

LA GRAN COMEDIA,  
**L A N C E S**  
 DE AMOR, Y FORTVNA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.  
 PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Lotario, Conde de Vrgel. Conde de Ruifellon. Aurora. Diana:  
 Alexo. Celio. Estela. Rugero.*

**JORNADA PRIMERA.**

*Van en caxas, y salen de camino  
 Rugero, y Alexo.*

*Rug. Gracias a Dios que he llegado  
 Noble Barcelona a verte.*

*Alex. Y no ha sido menor suerte,  
 que tanto bronco animado  
 oy con saliva nos reciba.*

*Rug. Mal articuladas voces  
 rompen los vientos velozes.*

*Dentr. Viva Aurora. Orro. Estela viva,*

*Rug. No pudo engañarse aora  
 entre el rumor-el oido,  
 las hijas del Conde han sido  
 los dos, Estela, y Aurora,  
 que serà? Alex. Que te dà penã  
 què voces al viento escrivan?  
 que Aurora, y Estela vivan?  
 vivan muy enorabuena,*

*y vamos a la posada,  
 donde nosotros tambien  
 vivamos, porque no es bien  
 (despues de tanta jornada  
 morirnos sin descansar.*

*Rug. A la posada, sin ver  
 a mi hermana? y sin saber*

que ocasion pudo causar  
 tal novedad? Alex. Si por Dios  
 a la posada, y despues  
 de aver descansado vn mes,  
 y de aver dormido dos,  
 saldremos de mejor gana  
 por Barcelona tu, y yo,  
 a ver, si viven, ò no,  
 y a visitar a tu hermana.

*Rug. A las puertas de Pala cio  
 dividida en vandos vi  
 mucha gente, desde a qui  
 escuchemos. Alex. Lindo espacio  
 Salen por una parte Estela, y el Conde  
 de Ruifellon y por otra Aurora,  
 Lotario, y gente.*

*Este. Ya sabes, hermosa Aurora,  
 y ya todo el mundo sabe,  
 de mi justicia informado,  
 como el Conde nuestro padre  
 (que Dios aya) en Margarita  
 su esposa (que eterna yaze  
 en mejor imperio) tuvo  
 dos hijas, mas con tan grande  
 diferencia de las dos,  
 hemos de ser, aunque iguales*

A en



en sangre, nó en el valor,  
 que comunicò vna sangre:  
 pues el Conde, antes que el nudo  
 del matrimonio enlazasse  
 dos almas, de su hermosura,  
 firme, galan, tierno an.ante  
 la sirvió: si fue culpada  
 en este amor, tu lo sabes,  
 pues publicaste naciendo  
 sus necias facilidades.  
 Si fue su esposo despues,  
 tambien fue su dama antes,  
 y el futuro matrimonio  
 no la disculpò de facil.  
 Casòse con ella en fin,  
 que es el yugo mas suave,  
 quando à su coyunda llegan  
 dispuestas dos voluntades.  
 Naci yo, y el Conde muerto,  
 tu por mayor te llamaste  
 Condessa de Barcelona,  
 sin ser legitima parte:  
 pues ay clausula que diga,  
 y ay antigüedad que mande,  
 que si ay legitimo hijo  
 este herede, y quando falte,  
 el bastardo, y natural:  
 luego à mi es bien q̄ me aclamen  
 por señora, siendo yo  
 legitima, pues durante  
 el matrimonio naci,  
 y tu natural, pues antes  
 que fuesse su esposa, fuiste  
 fruto humilde, sino infame.  
 Quise por piadosos medios,  
 convencerte, y obligarte,  
 haziendo campo del duelo  
 juridicos tribunales,  
 pero tu, con mas poder,  
 con mas industria, ò mas arte  
 hiziste à los Juezes tuyos,  
 que no ay cosa que no alcance  
 sin justicia el interés.

pues quien la tiene no sabe  
 sobornar, quien no la tiene,  
 como del medio se vale,  
 consigue lo que desea,  
 y por esso en tiempos tales  
 vemos valer las mentiras,  
 y padecer las verdades.  
 Salisse con la sentencia;  
 pero, yo viendo parciales  
 los Juezes, para mi apelo  
 de vna sinrazon tan grande.  
 Ya no quiero que te informen  
 de mi justicia legales  
 derechos, si las voces  
 de la trompeta, y el parche,  
 y assi trueco hojas de libros  
 à las hojas de diamantes:  
 los Consejos à las fuerzas,  
 los depuestos Tribunales  
 à la campaña, las plumas,  
 que atrevidas se deshar n  
 entre los rayos del Sol,  
 à cuyo metal se abaten,  
 à las plumas lisongeras  
 de los vistosos plumages,  
 que en opuestos tornasoles  
 son Primaveraes del ayre:  
 la Toga trueco à la malla,  
 que en las escuelas de Marte  
 el Soldado que pe ea  
 es el Letrado que sabe:  
 señores ay que me sigan,  
 Principes ay que me amparen;  
 Reyes que me favorezcan,  
 y vassallos que me aclamen  
 su legitima señora:  
 y quando todos me faltan,  
 no podrè faltarme yo,  
 que soy de mi misma Atlantes;  
 pues el invencible azero  
 ferà en mi mano, bastante  
 para postrar à mis pies  
 montes de dificultades.

Sueno alentado el clarin,  
 refuene oprimido el parche,  
 gima el bronce repetido,  
 y abrasado el plomo brame:  
 que no solo à Barcelona,  
 pienso gobernar triunfante,  
 pero sugar despues  
 del mundo las quatro partes.  
 Si la pasión, y el enojo  
 en tu discurso dexassen,  
 lugar, à donde cupiesse  
 el desengaño bastante,  
 le vieras en tus razones,  
 pues la que juzgas mas grande  
 en tu favor, oy pudiera  
 contra ti misma informarte.  
 Tambien confieso, que el Còde  
 (quiera el Cielo que descanse  
 en mayor quietud) murió,  
 sin que entre las dos dexasse  
 declarada la justicia,  
 causa de enojos tan grandes:  
 confieso, que enamorado  
 de vna dama, cuya sangre,  
 cuyo valor, y virtud  
 vive en estatuas de jaspe,  
 que no es bien, quando no fuesse  
 tal, que yo la murmurasse:  
 porque quien me honrará à mi  
 si yo misma no sè honrarme?  
 Solicitò sus favores,  
 de cuyas finezas antes,  
 que se casasse, gozò  
 anticipadas señales,  
 mas no antes de ser su esposo,  
 porque si entonces amantes  
 se dieron, palabra, y à  
 se casaron; que es bastante  
 matrimonio para el Cielo  
 la vnion de dos voluntades.  
 Y quando no fuesse assi,  
 el dia que llegò à darle  
 la mano, legitimò

mi persona: y esto baste,  
 sin el comun parecer  
 de hōeres doctos, à quien haze  
 tu malicia lilongeros,  
 quando en ocaciones tales,  
 à los que sabios gobiernan,  
 y los que juzgan leales  
 no ay soborno que los venza,  
 ni interès que los ablande:  
 mas quando de la sentencia,  
 à ti apeles, y arrogante,  
 el templado azero vietas,  
 cuyos hermosos celages  
 sirvan de despojos al Sol,  
 y en tornasoles errantes,  
 hecha vna selva de pluma  
 la celedra retratasse  
 vn Sol; que entre pardas nubes  
 sepultando Estrellas sale.  
 Quando el valeroso Conde  
 de Ruifellon oy te ampare  
 con dineros, y con gente:  
 como esposo, y como amante;  
 quando en tu Exercito asiltan  
 vno, ò muchos desleales,  
 (no sè si alguno me escucha,  
 no importa, passo adelante)  
 que te ofrezcan su favor,  
 que su señora te llamen,  
 siendo causa entre las dos  
 de tantas enemidades:  
 no importa, que tambien yo  
 sabrè aigiva, y no cobarde,  
 vestir el templado azero,  
 y en vn cavallo arrogante,  
 parto que engendrò la tierra,  
 hijo del fuego, y del ayre,  
 sabrè rendir tu soberbia,  
 humillar tus vanidades,  
 de hazer tus pensamientos,  
 postrando altivèz tan grande:  
 y assi, Estela, antes que llegue  
 con acciones semejantes

à romper montes de azero,  
despojo à mi ofensa facil:  
antes que llegue ofendida  
à vencerte, y derribarte,  
parte el Estado conmigo,  
mandemos en él iguales,  
tuyo será, siendo mio,  
no te muevan, no te ablanden  
imposibles pretensiones,  
tan lexos de executar te:  
y este no es temor, pues quádo  
(como tu dixiste) brame  
el bronçe, el plomo gima,  
sonando el clarin, y el parche,  
no avrá temor que me venza,  
no avrá furia que me espante,  
no avrá furia que me espante,  
assombro que me estremezca,  
ni muerte que me acobarde,  
Què me respondes? *Est.* Que quiero  
mandar sola, y no es bastante  
tu razon à convencerme  
con fingidas humildades:  
oy te declaro la guerra,  
*Aur.* Pues bien será desterrarte,  
que apartar al enemigo  
es razon, sal al instante  
de Barcelona. *Est.* Si harè,  
y me huelgo de dexarte,  
ten el Estado que tienes,  
por tener mas que quitarte.  
*Rug.* Aurora, no te parezca,  
que con amenazas tales  
còmo tu valor prometè,  
la venzas, ni me acobardes.  
De tu estado (si es que es tuyo)  
Estela saldrà al instante  
para ser señora en otro,  
mientras buelve à coronarse  
en este, pues, saltará  
luz al fuego, aliento al ayre,  
agua al mar, flores al suelo,  
antes (ò ella Aurora) antes  
que mi citado, hacienda, y vida

à Estela divina saltèn:  
*Vnos.* Viva Estela. *Otro.* Aurora vive  
*Aur.* Pues la guerra declaraste,  
guardate de mi, que soy  
fuego, que vn monte deshaze.  
*Est.* Yo rayo, hijo de esse fuego:  
*Aur.* Ira soy, que vierte sangre.  
*Est.* Yo sobervia, que la bebe.  
*Aur.* Yo vn basilisco. *Est.* Yo vn aspid.  
*Vanse todos, queda Alexo, y Rugero.*  
*Ale.* À que hemos venido acá?  
à solo à guerras, señor?  
*Rug.* Si la guerra, altivo honor  
fuera de la patria dà,  
en ella será forzoso  
darle mas adelantado:  
dime à qual te has inclinado  
de las dos? *Ale.* Estoy dudoso  
hasta aora *Rug.* En que lo estàs?  
*Ale.* Pues me preguntas en que,  
dirèlo: en que yo no sè  
en que parte estan los mas:  
mas dime tu à quien te inclinas?  
*Rug.* Son dos prodigios humanos,  
con sugetos soberanos,  
son dos mugeres divinas,  
son de la hermosura dueños,  
y Aurora es Angel en fin.  
*Alex.* Y Estela es vn Serafin,  
si ay Serafines triguènos.  
*Rug.* Es Aurora. *Ale.* No prosigas,  
que estàs obligado aora  
al concepto del Aurora,  
y no quiero que le digas:  
mas hablas de veras? *Rug.* Si.  
*Alex.* En vn punto, en vn instante  
puede vn hombre hablar amante?  
*Rug.* Bien puede ser. *Ale.* Como, di?  
*Rug.* Quando amor con arco, y flecha  
los corazones heria,  
espacio el alma tenia  
para morir satisfecha  
de vn blando dolor despues

que polvora se inventò,  
y armas de fuego tomò,  
haze el efecto que vè:  
y así en vn punto, amor ciego,  
vence ya, porque no es bien,  
que mate de espacio, quien  
mora con armas de fuego.

*Vanse, y sale Lotario, y Celio.*

*Lot.* No ay muger, Celio, en rigor  
que aunque se muéstre ofendida  
le pese de ser querida,  
que es vn examen de amor,  
del ingenio, del valor,  
de la hermosura estremada,  
la discrecion celebrada,  
y siendo imposible cosa,  
que vna sienta ser hermosa,  
lo es que sienta ser amada.

Yo quiero, y aunque no alcança  
mi amor cobarde hasta aora,  
merecer tan gran señora,  
no he perdido la esperanza:  
todo vive à la mudanza  
sugeto, y mas la muger,  
y así aunque oy la lleguè à vèr,  
ofenderse, y despeñarse,  
espero que por mudarse  
ha de venirme à querer.

Ame, y siente su rigor  
hasta vèr la suerte mia,  
que al fin vence quien porfia,  
y mas en guerras de amor.

*Cel.* Si tu eres Conde, y señor  
de Vrgel, y por tu persona  
digno de mayor Corona,  
que temas, quando à tu estrella  
nada excede Aurora bella,  
Condesa de Barcelona?

Aqui viene. *Sale Aura, y Diana.*

*Lot.* El Sol me ciega

si la miro, hermosa es:  
oy à esos invictos pies  
vn nuevo Soldado llega,

que à vuestro servicio entregò  
vn esquadra de Soldados,  
donde vienen alistados  
por amaras, y serviros,  
lagrimas, penas, suspiros,  
pensamientos, y cuydados:  
Por Capitan viene amor,  
resuelto à qualquiera daño;  
y por Cabo el defengaño,  
cabo, y fin de su rigor:  
por Artillero mayor  
el corazón, porque luego  
que os mira turbado, y ciego  
rayos à los vientos dà,  
que mucho si en èl està  
toda la esfera del fuego?  
Luego os vienen à servir  
de centinelas mis ojos,  
bien que mis penas, y enojos  
no los dexaràn dormir,  
ellos sabràn resistir  
sueño à la noche, y el dia;  
y para perdida espia  
viene mi loca esperanza,  
que bien este nombre alcanza;  
mi esperanza por ser mia.  
Para hazer minas tambien  
conmigo vienen los zelos:  
porque siempre sus desvelos  
lo mas escondido vèn:  
ingenieros son à quien  
ninguna maquina yerra,  
pues en la amorosa guerra  
saca à luz su resplandor  
estratagemas de amor  
de debaxo de la tierra.  
Esto os ofrezco, y despues  
mi vida, Aurora, entre tantas;  
q̄ es biè sirva à nuestras plátas  
vida que tan vuestra es:  
todo se ofrece à esos pies,  
trunfad, y vuestra persona,  
digna de mayor Corona,

la Imperial ceñida vea,  
porque todo el mundo sea  
de quien es oy Barcelona:

*Aur.* Invicto Conde de Vigel,  
cuya heroyca frente viva,  
ya coronada de Oliva,  
yá ceñida de Laurèl,  
no esfer activa, y cruel  
el no ofreceros la vida  
à essa accion agradecida,  
porque dudosa, y turbada,  
no sè, si estoy obligada.  
Si aqueste favor merezco,  
como muger que amparais,  
y de amor os olvidais,  
à vuestras plantas me ofrezco:  
y le estimo, y agradezco;  
pero si el favor intimo *à p.*  
que ofrezcois (mal me reprimo!)  
como muger que quereis,  
que amais, y que pretendeis,  
ni lo agradezco, ni estimo.  
Assi vn tiempo combatida,  
no sè desta accion dudosa,  
si he de responder quexosa,  
(Lotario) ò agradecida:  
el dezirme lo, lo fue,  
mi respuesta en vos se ve,  
diga vuestra voz turbada,  
si quereis que estè agraviada,  
ò que agradecida estè?

*Lot.* Es argumento en amor  
tan solitico, y tan nuevo,  
que à determinar no atrevo  
de dos males el menor:  
no sè qual me estè peor,  
ò no amaros, ò no veros  
obligada: el quereros  
es ley; fuerza es agraviaros,  
pues si os ofende el amaros,  
què hiziera el aborreceros?  
De qualquiera fuerte muerte  
en el loco amor que liga

si le callo, y si le digo,  
si os aborrezco, ò si os quiero;  
y pues que la muerte espero  
cada punto, cada instante  
mate me vn amor constante,  
que necia eleccion hiziera,  
quien de mudable manera,  
pudiendo morir de amante.  
Assi el favor que mirais  
a noi fue quien le causò,  
sabed que os adoro yo,  
y vos no lo agradezcai:  
aunque si vos misma hallais,  
que la culpa de amor fue  
el dezirlo, yo amarè  
callando porque se escriba,  
que soy vna celatua viva,  
que se ofrece à vuestra fee.  
Yo os doy palabra, que siga  
vuestra justicia, y derecho,  
sin que dè vuestras el pecho  
y sin que la lengua diga,  
que es amor el que me obliga;  
pero vos, divino encanto,  
no esteis satisfecha tanto,  
que puxdra ser no os allombre,  
que el Aurora que os diò el nòbre  
os dè su amor, y tu llanto. *Vaf.*

*Dian.* Que en ti, señora, estuviste,  
y no sè en leyes de amor,  
si es crueldad, ò si es rigor  
el que tanto se resiste.

*Aur.* Que bien, Diana, dixiste,  
pues no es valor, ni crueldad,  
valor, pues la voluntad  
à ageno dueño rendi,  
ni es crueldad, pues que ya vi  
otro dueño con piedad.  
No sè que digo (ay de mi!)  
mas bien, Diana, lo sè,  
yo vi, yo quise, yo amè,  
ya los dixi, ya rompi  
el secreto, y pues de ti

fio los necios enojos  
 de mis faciles antojos,  
 falgan con cordura poca  
 los suspiros à la boca,  
 las lagrimas à los ojos.  
 Mucho, Diana te fio;  
 pero bien està mi pecho  
 de tu lealtad satisfecho,  
 vuelvo, pues, al llanto mio:  
 blasonava mi alvedrio  
 de libre, mal blasonava,  
 y vn dia, que lugar dava  
 à necias melancolias,  
 sola por las galerias  
 del jardin me passeava:  
 El Mar à vna parte via,  
 que con azules bosquexos  
 entre las sombras, y lexos  
 varios Paytes fingia:  
 à otra vn jardin donde avia  
 flores de rizadas plumas,  
 tal, que es razon, que presumas  
 entre lexos, y colores,  
 al jardin vn mar de flores;  
 y al mar vn jardin de espumas.  
 Allí el viento levantava  
 edificios de cristal,  
 y el Aura aqui celestial,  
 los de rosas humillava:  
 allí el agua murmurava  
 de los zefiros herida,  
 y en las hojas repetida  
 la tierra aqui, y en tal calma,  
 toda era sombras el alma,  
 toda imagines la vida.  
 Dispuesta la voluntad,  
 à amar entonces vivia;  
 que amor es filosofia  
 hallada en la soledad:  
 la ociosa curiosidad,  
 al parecer me culpava;  
 de que yo sola no amava;  
 Y dixele: yo tambien

amara, si huviera à quien;  
 Divertida en esto estava  
 quando à mis pies vn retrato  
 de vn hombre ( que acafo allí  
 perdiò alguna dama ) vi,  
 cuyo pincel no fue ingrato  
 al dueño: suspensa vn rato  
 dudè si era cierto, ò era  
 vna imagen lisongera  
 de mi misma fantasia,  
 à quien el alma dezia,  
 à este amara, si à este viera:  
 En fin los vanos desvelos  
 de vn triste, ò la privacion  
 de vna imposible aficion,  
 ò la espuela de los zelos,  
 ò la fuerza de los Cielos,  
 que su maquina perfecta,  
 siempre en si misma inquiete;  
 contra mi pecho previno  
 en aquel punto el destino  
 de algun amador Planeta.  
 Fue en fin mi desdicha ( vi  
 vn hombre ) ò mi Estrella fue:  
 à este quise, y à este amè,  
 mi libertad à este di:  
 advierte Diana aqui,  
 si yo en mis locos desvelos;  
 zelos tengo, y amor ( Cielos )  
 contan extraño rigor,  
 que ni sè à quien tengo amor,  
 ni sè de quien tengo zelos.

*Dia.* Con asmitacion te escucho;  
 que no sabes cuyo fue?

*Aur.* A nadie lo preguntè.

*Dia.* Muestra (yo conozco mucho)  
 lo dirè, conmigo lucho.

*Aur.* Mira Diana. *Dia.* Ay de mi!

*Aur.* Hasle conocido? *Dia.* Si.

*Aur.* Sabes su nombre? *Di.* Pues no  
 he de saberle, si yo  
 esse retrato perdi?

*Aur.* Què dizes? miran los Cielos  
 mi

mi dolor con tu dolor,  
 mis zelos dixè , y mi amor,  
 tu amor dixiste , y tus zelos,  
 vnos son nuestròs desvelos,  
 prelto , Diana vengaste  
 tu agravio. *Dian.* Señora, baste  
 la presunción hasta aqui,  
 que aunque es verdad que perdi  
 el retrato que te hallaste,  
 tu temor ha sido vano,  
 porque el retrato que ves,

*Aur.* No dude , di cuyo es?

*Dian.* Es de Rugero mi hermano.

*Aur.* O y nueva esperanca gano  
 con tal defengaño yo.

*Dian.* Quando de aqui se partiò  
 à Italia , para vna dama  
 que amaba. *Aur.* Y ano la ama?

*Dian.* No, pues de ella se ausentò  
 su retrato , y disgustado  
 me le dexò à mi , y no à ella.

*Aur.* Y era essa dama muy bella?

*Dian.* No hermosa, mas cò agrado

*Aur.* Y està muy enamorado  
 todavia? *Dian.* No sè , Señora.

*Aur.* Sabeslo tu? *Dian.* Quien lo ignora

*Aur.* De què? *Dian.* Solo claramente,  
 de que es hombre , y ella ausente.

*Aur.* Y era su nombre? *Dian.* Leonora

*Sale Alex.* Valgate Dios por Diana,  
 ò por diablo , donde estàs?

*Dian.* Ha Soldado, donde vas?

*Alex.* A besar de buena gana  
 con toda esta boca alana,  
 por el gusto deste dia,  
 el pie de Vuesenoria,  
 tragarè quando le bese,  
 el chapin , como si fuesse  
 chapin de pasteleria. *Dian.* Alexo?

*Alex.* Señora? *Dian.* Cessa

de loquear. *Alex.* A esto naci,

*Dian.* Considera que est à aqui  
 mi señora la Condesa,

*Alex.* A mi pecador me pesa;  
 y mucho , de aver llegado  
 tan grossero , y tan turbado  
 à vueeltas plantas señora;  
 mas no fuerades Aurora  
 à no aver me deslumbado.  
 Beso , no el pie , ni escarpin;  
 que el pie alabastrino toca,  
 ni aun besa mi sucia boca  
 el zapato, y el chapin;  
 ni la tierra que està al fin  
 tan cerca , sino se yerra  
 mi memoria, aqui se encierra  
 piedra de vn rayo , esta beso,  
 y vendrà à quedar mi beso  
 à siete estados de tierra.

*Dian.* Es vn loco. *Alex.* Quien lo ignora?

*Dian.* Que assi à mi hermano entretiene

*Aur.* Viene Rugero? *Alex.* No viene,  
 porque ha venido , señora,  
 à la puerta queda aora  
 esperando à ver su hermana,  
 la bellissima Diana:

mas yo que no sè esperar,  
 me entrè hasta aqui, hasta topa  
 tu hermosura soberana,  
 por no perder mi porquè.

*Aur.* Esta cadena te doy,  
 que estando con guetras oy;  
 es bien que albricias te dè  
 de que en mi campo se vè  
 tal Soldado. *Alex.* No diràs  
 tales , puesto que seràs,  
 que somos los dos iguales,  
 dos tales, y aun dos por quales  
 que èl ni yo no somos mas?

*Aur.* Di que entre Rugero à verme;  
 Diana , tu pecho fiel,  
 no se descubra mi amor:  
 y pues de ti me fiè,  
 debate mas mi secreto,  
 que tu sangre : advierte, pues;  
 que el dia que mi aficion

digas à Rugero, en él  
 he de vengarme, tirana  
 mas que piadosa serè.  
*Dia.* Conoceràs mi lealtad,  
 mas dime, como sabrè  
 si haze (vulto) el mismo afecto?  
 y mas facil que me des  
 vna seña. *Aur.* Pues amor,  
 y Marte à vn tiempo se vè  
 en mi pecho (estame atenta)  
 los dos la seña han de ser:  
 Marte, si parece mal,  
 amor, si parece bien;  
 lo primero que nombrare  
 me ha parecido. *Sale Rug.* A tus pies  
 llega, bellissima Aurora,  
 vn soldado, cuya fee  
 pretènde abrasado, y ciego  
 resistir, y defender  
 tanto fuego, tantos rayos,  
 como el Aguila que vè  
 al Sol mismo, y en el viento  
 Reyna de las aves es.  
 Mas no soy Aguila yo,  
 mariposa si, que al vèr,  
 haziendo à la llama visos,  
 las alas de rosicler,  
 muere en su mismo deseo,  
 Mas si con vida me vès,  
 tampoco soy mariposa,  
 fino aquel pajaro, aquel  
 prodigio, que nace, y muere,  
 hijo, y padre de su ser,  
 pues en mis propias cenizas,  
 perdí la vida, y despues  
 la bolví à resucitar,  
 tal favor, y tal merced,  
 siendo mi vida à la llama,  
 al fuego, y al Sol tambien,  
 Mariposa, si se quema,  
 Aguila hermosa, si os vè,  
 y Fenix si muere, y vive  
 à vuestros ojos, porque  
 sea solo vn corazon

imagen de todos tres:

*Aur.* Deais, Rugero bien venido:  
 ya que tengo que temer,  
 si en mi defensa se emplea  
 de vuestro brazo el poder:  
 Alzad, no esteis en la tierra,  
 Rugero, porque no es bien,  
 que quien merece los brazos  
 tanto sin ellos estè.  
 Dad los vuestros à Diana,  
 vuestra hermana, que yo sè,  
 que ha dias que lo desea:  
 llega à hablarla *Rug.* Despues  
 señora, hablarè à Diana,  
 que agora no es tiempo. *Aur.* Porq?  
*Rug.* Porque en la presencia vuestra,  
 ni ha de buscar, ni tener  
 el alma segundo obgeto,  
 señora, porque no es bien  
 mudar à segunda especie  
 la gloria que en vos se vè  
 fino es para mejorarse,  
 quien se mudò: siendo pues  
 cierto mi argumento, yo  
 que he llegado à merceder  
 veros, porque os he de dexar  
 hasta que vos me dexeis,  
 pues no puedo mejorarme?  
*Aur.* Que argumento tan cortès,  
*Dian.* Dize bien Rugero, y yo  
 perdono al tiempo esta vez  
 la dilacion, por tal causa:  
 què te parece? *Aur.* No se.  
*Dian.* Quien vive, Marte, ò amor?  
*Aur.* Yo te lo ditè despues:  
 mucho aveis estado ausente.  
*Rug.* Mucho, que no pudo ser  
 poco, estandolo de vos.  
*Aur.* Aunque por disgusto sè,  
 que os ausentasteis, quisiera,  
 solamente por saber,  
 (que en efecto fue el primero  
 delito de la muger)  
 quisiera que me dixerais

todo al caso como fue,  
que tendré gusto de oyrle  
muy de espacio. *Rug.* No podré,  
que está ya muy olvidado,  
pero la obediencia es ley.

*Dian.* Que tenemos, paz, ò guerra?

*Aur.* Yo te lo diré despues.

*Rug.* En la illustre Barcelona,  
à cuyo altivo dosel  
el mar con rizas espumas  
argenta el sagrado pie,  
nací noble, que en vn hombre  
la dicha primera es.

Moncada al fin, deudo tuyo  
(que no ay mas que carecer)  
el ocio, y la juventud  
à quien libraron, à quien  
del yugo de amor? perdona;  
que es fuerza, si has de saber  
la causa que hable de amor  
en tu presencia. *Aur.* Está bien,  
profigue, di. *Rug.* En vn cavallo  
por Barcelona passè  
vn dia, que mis desdichas  
todas nacieron en èl:  
que este dia en vna reja  
con mas cuydado mirè  
vna dama, à quien servi  
algunos dias. *Aur.* Tened,  
que vais muy apriessa, poco  
os han llegado a beber  
este cavallo, essa Dama,  
pues la relacion hazeis  
sin piatar, vno, ni otro,  
que es de relaciones ley.

*Rug.* No es importante el cavallo  
y si la Dama lo es,  
quien en presencia del Alva  
pintará la noche? quien  
con el Sol verá vn Luzero?  
ni vna llama, quando estè  
lleno de rubia. Estrellas  
el cristalino dosel?  
Quien pintò vn cardeno lirio

en presencia de vn clavel?  
vn aleli, vna rosa?  
y al fin (bella Aurora) quien  
pintará agena hermosura  
donde la vuestra se vè?  
pues mas quiero que mi voz  
sugeta, señora, estè  
à descuydos de ignorancia,  
que à culpas de descortès.

*Aur.* Las vuestras perdono, y quiero  
muy por extenso saber  
como fue todo. *Rug.* Escuchadme,  
que de esta manera fue.

*Dian.* De que ramas le coronas?  
es oliva, ò es laurel?  
declaraté yà. *Aur.* No puedo,  
yo te lo diré despues.

*Rug.* Salí en vn cavallo hermoso,  
à quien el docto pincel  
de naturaleza hizo  
con mas estudio, y à quien  
hijo del viento engendrò  
en las orillas, de aquel  
centro de animados rayos  
vn Andaluz Cordovès:  
todos los quatro elementos  
hizieron vn mapa en èl,  
tierra el cuerpo, mar la espuma  
viento el alma, y fuego el pie.  
Este, pues, ayre sin plumas,  
rayo sin luz, este pues,  
ocupava, tan señor  
de mis acciones, y del  
que su instinto no tenia  
mas obediente, ò mas ley,  
que el gobierno de las manos,  
y la eleccion de los pies.  
Quando en vn balcon, señora,  
que, ò por assistir en èl  
vn Sol, ò por ser azul  
pedazo del Cielo fue.  
Vi vna Dama, vi al Sol mismo;  
que mas triste alguna vez  
por el balcon del Oriente

le he visto yo amanecer.  
 Al hazer la cortesia  
 hasta el suelo me inclinè,  
 que por lisongear al dueño,  
 sabe vn bruto ser cortès.  
 Doradas hebras al viento  
 flechava, que amor cruel  
 cansado del arco, y flecha,  
 trocò al aljava la red.  
 Cejas grandes, ojos negros,  
 que sobre la blanca tez  
 muestra que la oposicion  
 es hermosura tambien.  
 Pequeña boca, que junta  
 era vn hermoso clavèl,  
 y partida, dos rubies,  
 que sirviendo de cancel  
 al tesoro de sus perlas  
 dexavan vèr, ò no vèr.  
 El marfil, tal vez negado,  
 ò concedido tal vez,  
 manos blancas, gentil talle;  
 y en todo tan gentil fue,  
 que con ser amor su Dios,  
 con amor no tuve fee.  
 En fin, fue vna breve suma  
 del soberano poder,  
 y el mas dilatado amago,  
 que hizo el natural pincel:  
 era vn rasgo. *Aur.* Bien està,  
*Rugero.* *Rug.* No os enojeis,  
 si como fue os lo repito,  
 que de esta manera fue.  
*Aur.* Aunque fuesse, aveis andado  
 muy grossero, y descortès,  
 bien que la pintarais quise,  
 no que la pintarais bien.  
 No prosigais, que no quiero,  
 que en el candido papel  
 de mis orejas se imprima  
 la imagen de quien hazeis  
 vuestras razones matizes,  
 siendo la lengua el pincel.  
*Rug.* Señora. *Aur.* Basta *Rugero.*

*Rug.* Mirad que la causa fue  
 vuestro gusto. *Aur.* Y mi pesara  
 Diana, conmigo ven.  
*Dia.* Eres Venus? ò eres Palas?  
*Aur.* No sè Diana, no sè,  
 Marte vencidò con los zelo s;  
 amor vencidò con la fee,  
 guerra dize quien le oye,  
 paz publica quien le vè,  
 laurèl es, si le he de olvidar,  
 oliva si he de querer:  
 y al fin, yà Venus, yà Palas,  
 entre el favor, y el desden  
 vencidò amor para conmigo,  
 y Marte para con èl. *Tocan:*  
 Mas q̄ es esto? *Sale Lo. Bella Aurora*  
 sal, donde tu hermosa vista  
 del necio vulgo resisti  
 la turbacion, porque aora  
 viendo que Estela se parte,  
 yà de la piedad movidos,  
 yà del interès vencidos,  
 muchos, valiendò su parte,  
 que no se ausente desean,  
 ò por oblièntar edades,  
 ò por valer novedades,  
 y como à ti no te ven  
 sus lagrimas te haràn guerra;  
 porque à todos despidiendo  
 va con engaños, diziendo,  
 que su hermana la destierra  
 de Barcelona: desuerte,  
 que alli tu presencia importa,  
 èste alboroto reporta.  
*Aur.* Pues Barcelona no advierte,  
 q̄ queda en su amparo Aurora,  
 hermana mayor de Estela,  
 y sin engaño, y cautela  
 su legitima señora?  
 Si Estela a si se destierra;  
 yo ni la fuerço, ni sigo,  
 quedese à mandar conmigo;  
 y cesse por mi la guerra.  
 Viva en Barcelona altiva,

teniendo en ella igual parte,  
porque entre el amor, y Marte,  
muera Marte, y amor viva. *Vas.*

*Rug.* Pues de esta ocasion espero  
honrarme, no me negueis  
los brazos que me debeis.

*Lot.* O valeroso Rugero,  
quien duda que vna ocasion  
oy tenga à los dos aqui.

*Rug.* Yo solo dirè de mi,  
que la justa pretension  
de Aurora figo, y por ella  
darè mil vezes la vida,  
dichosamente perdida,  
en su servicio: què bella!  
què cuerda! què generosa!  
le diò igual naturaleza  
el ingenio, y labelleza:  
què liberal! què piadosa!  
siempre la paz pretendiò:  
quando razon no tuviera,  
por sus virtudes se hiziera  
señora del mundo. *Ale.* Yo

mientras que los dos hablais,  
vèr endo que para quiero *Vas.*  
esta novedad. *Lot.* Rugero,  
bien claramente mostrais  
en lo que cuerdo dezis,  
y en lo que valiente hazeis,  
la fama que mereceis,  
la opinion que conseguis:  
Quien, Rugero, no procura  
servirla en esta ocasion?

*Rug.* Su valor, su discrecion,  
y celebrada hermosura,  
que en competencia se atreve  
à la luz que nos fatiga:  
què voluntades no obliga?  
què coraçones no mueve?  
que aya quien niegue, me espanto.  
su valor. *Lot.* Basta, Rugero,  
que bien que la alabes quiero,  
mas no que la alabes tanto, *à p.*  
siempre amor fue desigual,

pues de lo que quiere bien;  
siante que le digan bien,  
siante que le digan mal.

No hizieron cosa los Cielos,  
tan sugeta à sus mudanças,  
zelos din las alabanças,  
y los desprecios dan zelos.  
El nombre en agenos labios  
siempre dar penas pretende,  
pues con lisonjas se ofende,  
y se ofende con agravios.

Como con Rugero harè,  
que aun para alabar su nõbre;  
ni la imagine, ni nombre?

*Rug.* Que cuerdamente me fue  
publicando paz, por Dios,  
que es su valor singular.

*Lot.* En ella bolveis à hablar?

*Rug.* Hablo, porque calleis vos. *à p.*

*Lot.* Mucho, Rugero, atropella  
al principio, de vn engiño.  
puede remediarle el daño,  
dirèle mil males della:  
callo, porque nunca yo  
lo que es dudoso afirmè,  
y aunque la sirvo, no se  
li tiene justicia, ò no;  
pues si Estela no tuviera,  
tambien su justicia clara  
estas guerras no intentara,  
ni el de Ruiffellon la diera  
favor: esto es quanto à esto:  
quãto à que hermosa se ofrece  
lo es, si à vos lo parece  
para vos, pero es muy presto.  
En quanto el aver pensado,  
que es tan cuerda, tan discreta;  
prudente, sabia, y perfecta,  
quedareis detengañado.

*Rug.* Aurora es, señoira mia,  
y dexando aparte el ser  
la mas principal muger,  
cuyo honor es Sol del dia:  
Quien pensare, que no fue

la mas bella, y mas hermosa,  
 cuerda, afable, y generosa  
 del mundo, sustentare,  
 solo, desnuda, ò armada,  
 en el campo, en la estacada,  
 cuerpo à cuerpo, espada à espada,  
 que à lo menos se ha engañado,  
 y à lo mas mentido. *Lor.* Presto  
 será tu muerte castigo  
 de mi agravio.

*Sacã las espadas, y salẽ Aurora, Diana,  
 òc.* Fuera digo. *(y Alexo.*

*Aur.* Espadas aqui? què es esto?

*Rug.* Es satisfacerme así  
 de vna ofensa. *Lor.* Es defenderme  
 de vna injuria desta suerte.

*Aur.* Como me amparais à mi  
 los dos, y reñis los dos  
 sin causa? de entrambos fue.

*Lor.* Yo señora lo dirè.

*Rug.* Y yo tambien. *Aur.* Callad vos,  
 Rugero, y hable el de Virgel.

*Lor.* Valgame el ingenio oy.

*Aur.* Así no verán que esto y  
 apasionada por el.

*Rug.* A ningun temor me obliga,  
 que oy el Conde en tu presencia  
 diga, Aurora, la pendencia,  
 mas temo que no la diga:  
 quedese en aqueste estado,  
 y lo que ello fuere sea.

*Lor.* El que partidos desea,  
 ya se confiesa culpado,  
 siempre al silencio se obliga  
 el que sin razon se ve.

*Aur.* Dezidme vos como fue.

*Rug.* No ayas miedo que el lo diga.

*Lor.* Mientras tu vista procura  
 apaciguar aquel vando,  
 quedamos los dos hablando  
 de tu valor, y hermosura,  
 y dixè, quando no fuera  
 la legitima señora,  
 por sus virtudes, Aurora;

Reyna del mundo se hiziera  
 de más de que su justicia  
 es clara: à esto respondiò,  
 no hablo en estas cosas yo,  
 porque la humana malicia  
 à Estela no la moviera,  
 sin tener justicia clara,  
 à que guerras intentara,  
 ni el de Ruifellon le diera  
 favor: esto es quanto à esto:  
 quãto à què hermosa se ofrece  
 lo es, si à vos os lo parece  
 para vos: mas descompuesto  
 se repliqueres muy mal hecho;  
 y en vn Cavallero espanta,  
 que tenga distancia tanta  
 entre la lengua, y el pecho.  
 Dixo, que no me tocava  
 reñir por causa tan poca;  
 yo le dixè: si me toca,  
 y con colere mas brava,  
 proseguí, que es luz del dia  
 Aurora: no digo aqui  
 lo mas que dixè de ti,  
 y que lo sustentaris  
 en el campo, como era  
 todo nuestro honor Aurora:  
 esta es la verdad, señora.

*Rug.* Pluguiera à Dios que lo fuera:  
 porque yo soy. *Aur.* Bien está.

*Ru.* Quiè. *Au.* Me desprecia, y ofende;

*Rug.* Tu fama. *Aur.* Borrarr pretende.

*Rug.* Es engaño. *Aur.* Baste ya.

*Rug.* Oygame tu Alteza. *Aur.* Mucho  
 debo à mi paciencia. *Rug.* Yo  
 soy. *Au.* Quiè en mi ofensa hablò?

*Dis.* Esto de Rugero escucho?

*Rug.* No sino quien solo intenta,  
 que su fama eterna buele,  
 como en el Teatro suele  
 errarse el que representa,  
 y otro que los versos sabe,  
 dezirles por el que estrò:  
 así suspendido yo.

à tu enojo hermoso, y grave  
tardè en hablar, siendo tiel,  
y enmendòme mi contrario,  
mas quanto ha dicho Lotario  
son versos de mi papel.

Y aunque tu rosiro me ciega,  
viven los Cielos que yo  
no soy el que te ofendiò.

*Aur.* Tarde la disculpa llega:  
à Lotario examinado  
con muestra mas verdadera,  
y en mi ofensa no dixera  
quien estava enamorado,  
asì à creerlo me obligo,  
pues vos no lo estais de Aurora,  
fino solo de Leonora:  
venid Lotario conmigo;  
muestra en mis favores oy,  
con agrado, y con desdèn,  
lo que puede el hablar bien:  
ay, Diana, muerta voy!

*Vase Aurora, Diana, y Lotario.*

*Eug.* A quien no espata, y admira  
vèr con tanta novedad,  
que padezca la verdad  
à mans de la mentira.  
O passion dura, y cruel  
de la Estrella en que naci  
yo las gracias mereci,  
y viene agozarias èl?  
Ya no tendrè dicha alguna,  
pues aunque en tanto rigor  
de mi parte estè el amor,  
de la tuya la fortuna.

Y si en la opinion dudoso  
mi amor es amor hurtado,  
finezas del desdichado  
seràn premios del dichoso.  
Sal oculto resplandor  
de la verdad, donde estàs;  
veremos quien puede mas,  
la fortuna, ò el amor.

JORNADA SEGUNDA:

*Salen Aurora, y Diana.*

*Dia.* Esta es la verdad, señora;

*Aur.* Diana, en vano procuras  
à mis desdichas consuelo,  
ni à mis ofensas disculpa.

*Dia.* Que èl fue el que te ofendia  
con mil juramentos jura.

*Aur.* Algo avia de dezir,  
pero tu, Diana, juzga,  
que si de un hombre tavièsses  
mil experiencias seguras  
de su amor, y sus finezas,  
y de otro apenas vna,  
que antes creyeras que avia  
buelto à las espaldas tuyas  
por ti el que avia querido:  
quien lo niega, quien lo duda?  
Rugero es el que me ofende.

*Dia.* Satisfacion que es tan justa,  
oy te diera con su muerte,  
à no mirar que es locura,  
pues ya sabida le importa,  
para que el tiempo, y fortuna  
siquen la verdad à luz:  
y pues se dice, que nunca  
quiebra, esperèmos del tiempo  
las experiencias que apura.

*Aur.* Y si llega la experiencia,  
quando yà mi pecho ocupan  
resuscitados deseos  
entre esperanças disuntas?  
mas con todo quiero hazer  
(pues tu lo pretendes vna  
experiencia entre los dos,  
sabrè con arte, è industria,  
quiè me ofende, ò quiè me obliga)

*Dia.* Veràs como se disculpa:  
y pues vienes à alegrarte  
à estos jardines, que viurpan  
al año la Primavera,  
y aqui la tienen por suya.  
Treguas dèn Amor, y Marte,  
señora à las penas tuyas,  
y alegrarte. *Aur.* Mal podrè,  
porque tarde llega, ò nunca

à tu enojo hermoso, y grave  
tardè en hablar, siendo tiel,  
y enmendòme mi contrario,  
mas quanto ha dicho Lotario  
son versos de mi papel.

Y aunque tu rosiro me ciega,  
viven los Cielos que yo  
no soy el que te ofendiò.

*Aur.* Tarde la disculpa llega:  
à Lotario examinado  
con muestra mas verdadera,  
y en mi ofensa no dixera  
quien estava enamorado,  
asì à creerlo me obligo,  
pues vos no lo estais de Aurora,  
fino solo de Leonora:  
venid Lotario conmigo;  
muestra en mis favores oy,  
con agrado, y con desdèn,  
lo que puede el hablar bien:  
ay, Diana, muerta voy!

*Vase Aurora, Diana, y Lotario.*

*Eug.* A quien no espata, y admira  
vèr con tanta novedad,  
que padezca la verdad  
à mans de la mentira.  
O passion dura, y cruel  
de la Estrella en que naci  
yo las gracias mereci,  
y viene agozarias èl?  
Ya no tendrè dicha alguna,  
pues aunque en tanto rigor  
de mi parte estè el amor,  
de la tuya la fortuna.

Y si en la opinion dudoso  
mi amor es amor hurtado,  
finezas del desdichado  
seràn premios del dichoso.  
Sal oculto resplandor  
de la verdad, donde estàs;  
veremos quien puede mas,  
la fortuna, ò el amor.

JORNADA SEGUNDA:

*Salen Aurora, y Diana.*

*Dia.* Esta es la verdad, señora;

*Aur.* Diana, en vano procuras  
à mis desdichas consuelo,  
ni à mis ofensas disculpa.

*Dia.* Que èl fue el que te ofendia  
con mil juramentos jura.

*Aur.* Algo avia de dezir,  
pero tu, Diana, juzga,  
que si de un hombre tavièsses  
mil experiencias seguras  
de su amor, y sus finezas,  
y de otro apenas vna,  
que antes creyeras que avia  
buelto à las espaldas tuyas  
por ti el que avia querido:  
quien lo niega, quien lo duda?  
Rugero es el que me ofende.

*Dia.* Satisfacion que es tan justa,  
oy te diera con su muerte,  
à no mirar que es locura,  
pues ya sabida le importa,  
para que el tiempo, y fortuna  
siquen la verdad à luz:  
y pues se dice, que nunca  
quiebra, esperèmos del tiempo  
las experiencias que apura.

*Aur.* Y si llega la experiencia,  
quando yà mi pecho ocupan  
resucitados deseos  
entre esperanças disuntas?  
mas con todo quiero hazer  
(pues tu lo pretendes vna  
experiencia entre los dos,  
sabrè con arte, è industria,  
quiè me ofende, ò quiè me obliga)

*Dia.* Veràs como se disculpa:  
y pues vienes à alegrarte  
à estos jardines, que usurpan  
al año la Primavera,  
y aqui la tienen por suya.  
Treguas dèn Amor, y Marte,  
señora à las penas tuyas,  
y alegrarte. *Aur.* Mal podrè,  
porque tarde llega, ò nunca

el contento al desdichado.

*Salé Lor.* Ya Vuestra Alteza, si gusta  
podrá en el mar divertirle,  
en su orilla está vna vrca,  
que es cisne de plata, y oro,  
siendo los remos las plumas  
nada, pensando que buela,  
quando sus cristales surca:  
entre vuestra Alteza en ella,  
será, si su espalda ocupa,  
toro de mejor Europa,  
Proteo el de luz mas pura.

*Salé Rug.* El de Ruifellon, y Estela  
siendo su armada junta,  
viene contra Barcelona,  
cuyo poder se asegura  
la vitoria, esto he sabido:  
aora vuestra Alteza supla  
por el aviso el pesar,  
si de mi boca se escucha,  
que aunque V. Alteza esté  
adonde todos procuran  
divertirla, y darla gusto,  
yo, que no he sabido nunca  
lo que son, mal podré darlos,  
y así, estos pesares sufra,  
que de un hombre desdichado  
son dadas como suyas.

*Aur.* El mismo semblante tienen  
quádo en mis estrechos luchá  
las glorias con los pesares,  
pues ni aquestos me disgustan  
ni aquellos me dan contentó:  
y por mostrar que se aunan  
tanto en mí, que los estima  
igualmente mi fortuna:  
à los dos os doy las gracias  
de las dos nuevas: escúcha  
Diana, q̄ esta es la experiéncia  
que mi desengaño busca,  
y ya que los dos estáis  
presentes, de aquella duda  
passada, à los dos absuelvo,  
mi pecho à ninguno culpas

y no creo, que ninguno  
diga de mi cosa alguna  
que me ofenda: y si lo dixo,  
quizà por causas ocultas,  
le perdono. *Lor.* Tus pies beso  
dos mil vezes: oy pronuncias  
la sentencia de mi vida;  
tanto se aumente la tuya,  
que imites la edad luciente  
del Sol, que por siglos dura.

*Aur.* Pues no llegais vos Rugero  
à darme las gracias? *Rug.* Nūca  
di gracias del beneficio  
que no he recibido; injusta  
es tu liberalidad  
para conmigo, si escuchas  
el enojo de esta suerte  
de quien te ofende, è injuria:  
Lotario, que lo agradece  
deve de ser (quien lo duda?)  
quien ha menester perdon:  
yo no, que donde no ay culpa  
el perdon está demàs,  
de que servirá la cura,  
donde jamás hubo herida?  
no ay respuesta sin pregunta,  
satisfacción sin agravio,  
ni sin delito disculpa.

*Lor.* Vive Dios que estoy corrido  
el temor me cegó, mucha  
es mi turbación: Rugero,  
si agradecido me escuchas,  
no fue por que en mi favor  
aora el perdon resulea,  
sino por ver olvidada  
la ofensa, que siendo tuya  
publiqué yo: esto agradezco  
solamente. *Rug.* Que aun procuras  
desmentir esos colores,  
que en tus mejillas dibuxa  
el temor? *Lor.* Temor en mí?

*Aur.* Lotario, la espada empuñas?  
Rugero, qué es esto? es bien,  
que esto en mi presencia safra?

Lot. Esta mi brazo detiene.

Rug. Esta me enfrena. *Dian*. Que juzgas desta experiencia? *Aur*. No sé, en pie se queda la duda, si bien voy mas consolada, y por mostrar que no turban mi pecho las novedades, llegue à la orilla la vrea: entrad, *Lotario*, conmigo: desta manera se escusa su muerte, quedando solo, *à pa* y la sospecha importuna, que de mi amor resultara, si à *Rugero* en tales dudas nombrara; quedaos *Rugero*:

*Dian*. Yo con la licencia tuya no entrare en el mar, señoras:

*Aur*. Ya sé que del mar no gustas.

*Dian*. Resisto mal su rigor.

*Aur*. Quedate en tierra: ay fortuna, y quantas vezes amor à su costa disimula!

*Lot*. Llegue la barca à la orilla, voces dutes, y confusas rompan los vientos, y todas saluden al *Alva* juntas.

*Vanse, y queda Rugero solo, y cantan*

*Cantan* En vano se atreve, en vano à quien la fuerte no ayuda, que el valor de la ofensa, y el galardón la fortuna: quien no tiene ventura ofensas halla donde agrados busca.

*Rug*. Quien no tiene ventura, ofensas halla donde agrados busca,

*S. l. Aic*. Quiero preguntarte, à quien tales suspiros embias? dime, amante *Geremias* de *Deña Jerusalem*: ay lamentacion de amor?

*Rug*. Buelve, *Alexo*, al mar cruel, verás mi desdicha en él, oyrás en él mi dolor.

*Alex*. Ya bolvi, y quando temia

escuchar de vn monstruo fiero ay de ti triste *Rugero*, fino lloras noche, y dia! Quiero, miro el mar, no cred que serà tu dolor mucho, pues dulce musica escucho, y vn dorado barco veo solamente.

*Rug*. Pues advierte, que aunque quieto el mar se oñete yo estoy corriendo tormentas, yo estoy bebiendo la muerte. Estas voces que has oydo con amorosa atencion, exequias, exequias son de la vida que he perdido: El barco, atahud famoso, es que dice: En este puerto yace vn desdichado muerto à manos de vn venturoso. En el *Lotario*, y *Aurora* van, y la voz me asegura, que quien no tiene ventura, en vano suspira, y llora.

*Alex*. A ceber consuelo en ti, solo lo pudiera ser, quando ves el barco, ver que si va *Lotario* allí, tambien los músicos van, que los favores de *Aurora* los eskorvarán agora, y despues los contrarán. Tu sabrás quanto han hablado: muy triste *Marte* se vió, por saber quien le cantó à *Vulcano* su enyadado, y dixole el vil *Exnero*, no he de saber quanto passa, y no passa, si en mi casa tengo *Musico*, y *Cochero*? Mas dexando esto, mucha es mi turbacion, señor, porque en el barco vn rumor de tristes vqzes se escucha.

Rug. No vés que les haze guerra,  
y que no les dá lugar  
para poderse acercar  
vn viento, que de la tierra  
los aparta? *Ale.* Y à los remos  
resistirán su rigor.

Rug. Y yà con fuerza mayor  
tierra, y Mar en sus estremos  
luchan con violencia suma  
y el que sus furias desata,  
Montes fabrica de plata,  
torres levanta de espuma.  
Todo el Reyno de cristal,  
Monstruo de vidrio gigante,  
de zafir es nuevo Atlante  
de la esfera celestial.  
Tanta se atreve violento,  
que yà serà Aurora bella  
nuevo signo, nueva estrella,  
nueva luz del firmamento.

*Ale.* Yà en los abismos se encierra

Rug. Entre las ondas veloces,  
sirvan de norte mis voces:  
Ha Patron, ha tierra, ha tierra;

*Alex.* Yà triste, y desesperado,  
sin remedio alguno chocha  
en esta desnuda roca.

Rug. Yà roto, y despedazado  
en breves partes està.

*Alex.* Bien de los zelos de Aurora  
estárs vengado aora.

Rug. Argos su vista me dãn,  
ò el Cielo quiere que vea,  
tanto la piedad le mueve,  
q en guerras de nieve à nieve;  
cristal con cristal peleas;  
y assi entre los dos violento  
seguro podre fiar  
tanto fuego à tanto mar,  
tanta llama à tanto viento

*Alex.* Señor, que intentas? señor.

Rug. No ay peligro en q repare. *Vas.*

*Alex.* Leandro te valga, y ampare,  
que es amante nadador.

Poco riesgo se amenaza,  
aunque al Mar se aya arrojado;  
que de todo enamora do  
la cabeza es calabaza.

Mas yo que no sè nadar,  
rompiendo vientos veloces;  
con mas lastimosas voces  
animo les quiero dár.

Todo mortal abadejo;  
que aora en remojo muere;  
salga à tierra si pudiere,  
tome de mi este consejo. *Vas.*

*Salen Rugero cõ Aurora en los brazos*

Rug. Si en los brazos se ofrece  
nuevo Sol de las ondas dividido;  
oy dirè que amanezco  
segúda vez, segúdo Oriente ha sido  
este Reyno de plata,  
à cuyo abismo el Cielo se desata;  
mas ay de mi!

nuevo dolor, nuevas desdichas creco  
mayor estrago admiro,

si la llama que traygo, elado végo;  
en cuya sombra obscura, (sura,  
duerme el sentido, y vela la herma  
ha mi bien, ha señora,

oye, si quiera queexas repetidas  
de vna alma que te adora,  
y q rindiera à tu beldad mas vidas  
que el mar sedienta bebe,

no oye, ni vé, ni alienta, ni se mueve  
el cristal de su mano

elada yaze, palido el semblante,  
piedad espera en vano:

ò clavel desofado! ò flor fragante!  
ò maravilla fria!

cuya edad es el termino del dia:  
ni el eco me responde,

ni yo sè que me ordene el alvedrio;  
irè à vér, si ay donde

pueda llevar este cadaver frio:

ruen tanto peña dura

deposito seràs de su hermosura. *Vas.*

*Salen Lot.* Que dulce cosa es la vida,

agonizando me saca  
 el ansia de vivir, siendo  
 de mi tormento la tabla:  
 ò madre tierra! que bien  
 me recibes, dulce patria  
 eres: mal aya quien fia  
 del viento sus esperanzas.  
 En vn punto, en vn instante  
 sierras, y edificios de agua  
 me coronaron de nubes,  
 y en otro abismo de plata  
 me escondieron, siendo el barco  
 al medir esta distancia  
 en monumentos de arena  
 palida, tumba, y mortaja;  
 ò quantas vidas le debes  
 à la tierra, mas de quantas  
 su hambriento rigor destruye:  
 su sedienta furia acaba:  
 ninguna, ninguna ay Cielos!  
 causará desdicha tanta  
 como la infeliz Aurora:  
 lloren aquesta desgracia  
 Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,  
 tierra, viento, fuego, y agua:  
 y yo mas que todos llore,  
 lloro, pues no puedo darla  
 favor, quando agonizando  
 la vi en las ondas; el alma  
 parece que me repite,  
 entre sombras, y fantasmas  
 la misma imagen (ay Cielos!)  
 si es idea que retrata  
 mi ilusion, y mi deseo?  
 Mas no verdades son claras,  
 pues veo entre aquestas peñas,  
 palida, y triste, y clada  
 à Aurora, sin duda el mar  
 la arrojò de sus entrañas  
 à esta orilla por no ver  
 sus estragos, y venganzas;  
 dià digno de merecerla,  
 de sus ondas la traslada  
 à este monte, como suele

dexar en conchas de nacar  
 las perlas, que el Mar concibe  
 hijas del Sol, y del Alva;  
 ò como entre los peñascos,  
 deshe sus ondas saladas  
 embuelta en blancas espumas:  
 la vallenga escupe ambar.  
 Ay de ti Aurora infelize!  
 Ay Aurora desdichada!

*Aur.* Donde estoy? valgame el Cielos!  
 quien me nombra? quien me llama?

*Lor.* Quien llorando està tu muerte,  
 y ya rendido à tus plantas  
 en venturosas albricias  
 de tu vida ofrece el alma,  
 quien vive, si vives tu,  
 quien si tu mueres, se mata,  
 porque mas tu vida estima.

*Aur.* Quien fino amor intentara  
 tan peligrosa fiereza,  
 y tan venturosa hazaña?  
 pues me respondes quien eres,  
 oye, y con mucha mudanza  
 fabràs quien soy: yo soy quien de  
 tu valor obligada,  
 à tu amor agradecida  
 despues de esperanzas tantas,  
 esta, por vltima estima:  
 la vida te debo, basta  
 que reconozca la deuda  
 por lo menos, quien no paga.

*Lor.* Que es lo que escucho? si aqui  
 me ofrece con mano franca,  
 sus favores la fortuna  
 ningun temor me acobarda:  
 Si el mar la arrojò piadoso,  
 y ella piensa que la amparan  
 mis brazos, à nadie ofendo  
 en concederlo: no haga  
 tales extremos tu Alteza  
 con quien no la sirve en nada:

*Aur.* Mucho te debo. *Lor.* Es engaño;  
 pues con sola vna palabra,  
 quando la vida me debas,

mas que me debas me pagas.

*Salen Ceilo, y Diana,*

*Cel.* Azia esta parte los vi

cerde aquellas peñas altas

*Dian.* Es posible que te veo?

no lo creo. *Aur.* Si, Diana,

posible es, porque à Lotario

le debo ventura tanta:

èl à riesgo de su vida

me ha librado. *Lot.* Mucho agravia

tu Alteza à quien no la sirve.

*Salen Alexo, y Rugero.*

*Rug.* Entre aquellas peñas pardas

la dexè, aviendo sacado

vn rayo sin luz, sin llama,

vna antorcha, vna venera

sin aljofar, vna caxa

sin joya, que es esto al fin

vna hermosura, sin alma.

*Alex.* A las voces que tu diste

discurriendo à partes varias

como yo, desde estas quintas

todos los vezinos baxan,

y aun me parece que veo, (ña

(sino es que el temor me enga

viva Aurora. *Rug.* V. Alteza

me dè, señora, las plantas,

y viva felizes años,

siempre altiva, siempre vana,

mas que el Sol Estrellas dora,

y flores matiza el Alva,

Apenas desde esta orilla

que los Cielos defatan

às furias, y que en vn punto

gime el viento, y el mar brama

Apenas vi el barco pobre,

como çocobiçado andava,

poca victoria del viento,

facil despojo del agua.

Apenas vi, que en la roca

se quiebra, y se despedaza,

quando. *Aur.* Arrojanooos al

y nuevo baxel con alma (mar,

haciendo remos los brazos,

sugetasteis su arrogancia,

y recibien dome en ellos,

entre esbumas montañas

me facasteis; no es verda dè

*Rug.* Si señora. *Aur.* Si esperará

aqueste favor de vos,

muriera en mi confianza,

peligrosa enfermedad,

que oy à muchas necias mata:

sino llegara Lotario

antes que vos, que burlada

me hallara, señor Rugero,

librando en vos mi esperanza.

Mi muerte pudisteis ver

desde la orilla, con tanta

flema, y al mar no os echasteis;

pero amor: Lotario estava

oy en su mismo peligro,

y pudiera, sin que en nada

fuera culpa de salvar

su vida, y aventurarla

quiso por libramie à mi,

y es fineza mas bizatra

la que sin tener peligros

de vn riesgo, à otro riesgo pasa

*Rug.* Què Lotario os librò? *Aur.* Si;

*Alex.* Què Lotario? ò què Lotaria?

*Aur.* Que vos quereis vuestra vida

sois muy temeroso de agua.

*Rug.* Dizelo èl? *Aur.* Yo lo digo.

*Rug.* Pues si tu lo dizes, basta:

es Lotario mas dichoso.

*Alex.* Vive Dios. *Rug.* Alexo calla.

que es quien lo dize tu Alteza.

*Alex.* Miente su Alteza,

*Rug.* Que aun hablas?

vive tu, y vive dichosa

por siglos, y edades largas;

y ayate dado la vida

quien quiera que pudo darla;

que à mi, como vivas tu,

solo el saberlo me basta:

solo te responderè

al tenor con que me infamas;

que estoy mojado, y no pude  
teniendo paciencia tanta,  
mojarme desde la orilla.

**Aur.** Esta bien, Rugero, ¿tu mar af

**Lor.** Yo no busqué la ocasion,  
pero no he de despreciarla,  
que no he de cerrar la puerta  
si se entra la dicha en casa. *Vase.*

**Alex.** Buenos avemos quedado.

**Rug.** Ay estrella mas contraria!  
ay vida mas perseguida!  
ay suerte mas desdichada!  
ay hombre mas infelize.

**Alex.** Ay muger mas temeraria!  
ni Lotario mas dichoso  
en quantos Lotarios se hallan!  
ay hombre mas remojado,  
y ay lacayo con tal plaga,  
que oyendo lamentaciones  
de la noche à la mañana  
estè en tinieblas de amor?

**Rug.** Lotario la librò! **Alex.** Calla,  
que es quien lo dize su Alteza.

**Ru.** Qué harè. **Alex.** Enguárate. **Ru.** ¿qué tra-  
darè. **Alex.** Irte à vna chimenea (za

**Rug.** Para que oy Aurora salga  
deste engaño. **Alex.** Echarla del.

**Rug.** Como? **Alex.** A cozes, y à puñadas.

**Rug.** Dirè que fui quien la diò  
la vida. **Alex.** Llegando à hablarla

**Rug.** Qué me dirà si la digo  
oy, Alexo, que se engaña  
en pensar que fue Lotario?

**Alex.** Diràte muy remilgada:  
mucho quereis vuestra vida,  
sois muy temeroso de agua.

**Rug.** Maldigate el Cielo, amena:  
esto me dizes? **Alex.** Calla,  
que es quien lo dize su Alteza.

**Rug.** Pues si ella lo dize, basta,  
y yo la hago juramento,  
que en la guerra con las armas  
y con mi hacienda en la paz  
he de servirle, y amarle.

sin que tepa que yo soy,  
pues no pretende mas fama;  
ni mas agradecimiento,  
que el que yo le he de veras ama.

*Salen Estrella, y el Conde.*

**Con.** Yà desde aqui, illustre Barcelona  
se mira opuesta à la celeste cumbre,  
pues à la luz del Alva se corona,  
opuesto el ceño de vna, y otra lùbre:  
el Marques sus estremos aprisiona,  
mucha prision à mucha pesadumbre,  
quàdo en su espejo, ò traycion retrata  
à Luna de Zafir ceñida en plata.

**Est.** Que puede respòder, illustre Còde  
la que tan obligada teme, y duda,  
harto el silencio con callar responde,  
harto dize la lengua, à vezes mada,  
pues si el còcepto q̄ en el alma escòde  
no es posible q̄ igual al labio acuda,  
calla quien ama à estremos semejates  
que el silencio es retorica de mantos;  
solo me pesa, que esta Quinta sea,  
y la sierra que ocupa nuestra gente,  
la hazièda que destruye, y que saquea  
de Rugero mi primo, porque ausente,  
ni contra mi, ni en mi favor pelea.

**Con.** Es Rugero mi amigo, y si presèto  
en Barcelona en esta ocasiò se hallara,  
tu verdad defendiera, y amparara.  
No ha sido esta elecciò, hasido engaño  
à fuerza por el sitio que hemos puesto  
mas facil es de redimir el daño,  
despues de la vitoria.

*Salen dos Soldados con Alexo.*

**Sold. 1.** Lleg presto,  
**Alex.** Lleguenme a mi (rigor estiaño!)  
si importa: en mil pelis, as estoy pues

**2.** Este hombre hemos hallado. (to  
**Alex.** Engaño ha sido. **1.** Porquè?

**Alex.** Porque no estaba perdido.  
**2.** Que solo àzia tu campo se venia,  
y espia parece. **Alex.** Pregútarle quiero  
para enmèdarme: en q̄ parezco espia?  
**Cò.** Quiè eres? **Alex.** Vniacayo y escudero

vn desdichado, *A* en la traza mia  
 conocereis de vn pobre cavallero,  
 cuya hazienda, hõra, y vida es desgracia.  
 En un a Rugero de Mõcada, (da,  
 desgraciado en su hazienda, pues aora  
 en vn punto la fuya vè perdida,  
 en la honra, porque siẽpre del se igno-  
 ra alabanza que tiene merecida; (ra  
 en la vida tãbien, pues sirve à Aurora,  
 que le aborrece, y de su honor se olvida,  
 llevase tras si mi poca dicha,  
 que es de participantes su desdicha.  
*E*. Que Rugero mi primo en Barcelona  
 sirve en esta ocasion à Aurora bella?  
*Al*. Mas valiera q̃ no, pues su persona,  
 si es estimada, ni le acuerdan della,  
 si aquesta hermosura que te abona  
 llegara mi señor à conocerla,  
 no fuera cõtra ti. *Est*. Que mal contẽto  
 Rugero està de Aurora? *Al*. Así lo fiẽto  
 que vn pobre cavallero q̃ ha venido  
 de tan largas ausencias empeñado,  
 que à riesgo de su vida la ha servido  
 en mas de vna ocasiõ q̃ se ha mostrado  
 en su defensa, fuerte, y atrevido,  
 q̃ la sirve su hermana, y no la ha dado  
 vna ayuda de costa, ni vn sustento,  
 claro à de estãr, q̃ no ha de estãr cõtẽ.  
 Solo en mi tiene ayuda desta costa (to.  
 que le ayudo à gastar lo que no tiene,  
 y à ti, cuyo rigor pienso que apõsta  
 oy à acabar con sus averes viene,  
 pues oy su poca hazienda por la posta  
 la gente ha despachado; y no previene  
 otra esperanza todo quanto avia  
 guardado en esta quinta lo tenia.  
 Y tan guardado està, que eternamente,  
 no verã de sus ojos. *Est*. Si Rugero,  
 como tan cuerdo, sabio, y tan prudẽte,  
 al fin como tan noble Cavallero,  
 q̃ à que de Aurora estos rigores siente  
 en mi campo, por gusto, hazerle espero  
 tanta merced, que su valor no ofenda,  
 tanta de galardõ, fama, ni hazienda,

Y tu porque lo digas así, vete  
 libremente, y tambien diras à Aurora  
 la vitoria que el Cielo me promete,  
 saliendo de esta empreßa vencedora:  
*Cond*. Descuydados estãn, y si acomete  
 de proviso la gente quien ignora,  
 que ya la fama en su alabanza buela,  
 pues vamosnos llegando.  
*Todos*. Viva Estela. *Vas*.

*Salen Lotario, y Diana.*  
*Lot*. Que haze su Alteza? *Dia*. Rendido  
 al temor, que discurria  
 sus sentidos, se quedò  
 en vna silla dormida  
 en este jardin. *Lot*. Y en el  
 serãn con su vista hermosa,  
 sus mexillas nueva rosa,  
 sus labios roxo clavel.  
*Dia*. No te acerques, y despierte. *Vas*  
*al* ruido. *Lot*. Que te temo  
 puede acobardar mi amor,  
 puede conrastrar mi suerte?  
 Si dicen que la fortuna  
 favorece al atrevido,  
 yo que tan dichoso he sido  
 no pienso perder ninguna:  
 mas ya à su hermoso arrebol  
 hazen mis sentidos salva  
 oy en los brazos del Alva  
 desfmayado he visto el Sol;  
 En su blanca mano tiene  
 vnas flores, si es Aurora  
 del Cielo: en la tierra es Flora;  
 pues sembrando rosas viene,  
 Si me atreverè à tomar  
 aquel ramillete? si:  
 pues si dixeren que fui  
 atrevido, disculpar  
 puedo atrevimiento igual;  
 las rosas, responderè,  
 de Aurora, no las quitè,  
 sino de vn bello rosal.  
 Esta arena blanda, y bella  
 salpica vna clara fuente

humeda està, facilmente  
dirè mi ventura en ella.  
El que à tu rara belleza  
aquellas flores hurtò,  
el alma en prendas dexò,  
que esta es la mayor riqueza.

*Vase, y sale Rugero.*

*Rug.* Sin que ning uno me vea  
hasta el jardin he llegado,  
pièso que el Cielo me ha dado  
la ocasion que amo r desea.  
Que en èl, Aurora dor mida  
està, y por no despertarla  
todos quisieron dexarla;  
ò nueva luz! nueva vida  
de las plantas! a unque obscura  
la nube del sueño està,  
bien por sus claros se ve  
el sueño de la hermosura.  
Aqui las joyas pondrè,  
sin que diga cuyas son,  
que si en aquesta ocasion  
los muchos alcances sè.  
Letras en la blanda arena  
deste jardin? ay de mi!  
à sus plantas, dize así,  
si es que acierto à leer mi pena.  
El que à tu rara belleza  
aquellas flores hurtò,  
el alma en prendas dexò,  
que esta es la mayor riqueza.  
Otro antes que yo llegò,  
y con intentos mejores,  
puès el vino à llevar flores,  
y à dexarlas vengo yo.  
Borra rè el mote amoroso,  
no sabràn que alli llegò,  
hurtele la dicha yo,  
que à vn traydor, vn alevoso  
Señas pondrè, que por ellas  
no se sepa quien ha sido  
el que ha llegado, y traído  
aqui estas joyas bellas,  
aqui en aquesta Ciudad

guerra espera por momentos,  
à tales atrevimientos  
dà licencia, perdonad.

*Aur.* O!a, qué es esto? que aquí  
ruido senti juraria,  
pero en las hojas feria  
el viento, mas no: si aquí  
vn pequeño cofre veo,  
cierto es que alguno llegò,  
y que èl tambien me llevò  
el ramillete: no creo,  
que aya ladron tan feliz  
aquí del sueño tirano  
tales prendas de mi manos;  
pero así vn rotul dize:  
Quien en aquesta Ciudad  
guerra espera por momentos  
à tales atrevimientos  
dà licencia, perdonad, Diana?

*Sale Diana. Señora. Aur.* Di,  
quien en el jardin entrò  
estando durmiendo yo?

*Dia.* A solo Lotario vi.

*Aur.* Mal el testigo primero  
empieza à dezir: ¿ay triste!  
cómo Lotario dixite,  
no dixeras à Rugero?

*Sale Lot.* Como se siente tu Alteza?

*Aur.* Mala estoy muerte creo, à?  
pues quanto oygo, y quanto veo,  
todo me causa tristeza,  
y es verdad, pues te oygo à ti,  
y à ti te veo aquellas flores,  
cuyas vistosas colores  
son veneno para mi.  
Cada matiz diferente,  
vna yerva es ponçoñosa,  
vn aspí es cada rosa,  
cada flor vna serpiente;  
pero quizá serà engaño,  
que à caso pudo cogieras:  
así sabrè si son ellas,  
y mateme el desengaño:  
Qué flores aveis cogido

del jardin? *Lot.* Las que aqui veis,  
 en cuya enigma fabricis,  
 que cifras de amor han sido.  
*Por q̄* *Lot.* Porque el alma llena  
 de temor dize, que tiene  
 vn bien perdido, y no viene  
 à ser torre sobre arena.  
 Es vna dicha soñada,  
 pues el Cielo permitiò,  
 que pueda tenerla yo;  
 es vna ventura hurtada,  
 pues sin voluntad del dueño  
 oy en mis manos las vès  
 y con saber, que al fin es  
 hurto, caracter, y sueño,  
 no me costò muy barato  
 que sabe amor lo que fue  
 lo que por prendas dexè.  
*Ya* que pretendo, que trato  
 de defengañarme mas,  
 si en cifra, sueño, y arena  
 gloria ha hurtado, y propia pena,  
 bastantes penas me dàs.  
 Tu que con extremo igual  
 cada momento me pones  
 en nuevas obligaciones,  
 ya altivo, ya liberal,  
 no sè, no sè como me lo diga  
 que vencisteis mi desden,  
 porque no es muger à quien  
 vn buen termino no obliga.  
 Si fue contra ti algun dia  
 esquivar mi voluntad,  
 yà tu liberalidad,  
 tu agrado, tu cortesia  
 la venció, y así se fue  
 mas agradecida, ya  
 Valgame Dios! que serà *à p.*  
 lo que tanto me agradece?  
 si porque el alma he dexado  
 en prendas, que yo no sè  
 si otra cosa te dexè  
 destas flores te ha obligado  
 no fue liberalidad.

*Aur.* Amorosos pensamientos  
 à tales atrevimientos  
 dan licencia, perdonad.  
 Muy bien el mote entendi  
 y estimè lo que mostrò  
 tu amor liberal. *Lot.* Si yo  
 en el arena escrivi,  
 que el alma en prendas dexava  
 destas flores, verdad fue,  
 pues solo el alma dexè,  
 que es lo que mas estimava.  
*Aur.* Que bien tu cordura dize,  
 que lo vna vez ofrecido,  
 nunca he de ser repetido.  
*Lot.* Ay confusion mas feliz!  
*Vase Lotario, y salen Rugero, Alexo*  
*Rug.* Ya que tengo que esperar?  
*Alex.* Esto es solo lo que pessa,  
 Estela vive en tu casa,  
 sin quererla tu alquilar,  
*Rug.* Valgame el Cielo! *Al.* Que es esto  
*Rug.* Señora. *Alex.* Que desvario.  
*Rug.* Vn suceso como mio  
 sabràs que es malo el suceso:  
 Estela en mi Quinta ha entrado,  
 y mi hazienda ha destruydo.  
*Al.* Y pagarnos no ha querido  
 aun medio año adelantado.  
*Aur.* Quando os tengo de escuchar,  
 o quando quereis que os vea,  
 dezid, dezid, que no sea  
 para darme algun pesar?  
 Nunca avéis llegado à verme,  
 que no aya sido anunciando  
 desdichas: andais buscando  
 malas nuevas que traerme?  
 De vos, Rugero, escuchè,  
 si gente Estela tenia,  
 de vos supe que venia,  
 de vos, si ha llegado sè.  
 Qué es esto? tanto os holgais  
 de las penas que advertis  
 que todas me las dezis,  
 y ninguna remediais?

Quan al contrario se halla  
en otro vn amor tan justo,  
pues no diziendo el disgusto,  
aun el beneficio calla.

y porque veais los dos,  
que averme dado me niega:  
Diana esse cofre llega  
de Lotario. *Al.* Vive Dios. *Ru.* Calla.

*Alex.* Que este es de Rugero.

*Rug.* Qué dizes? *Ale.* Y que él ha sido.

*Rug.* Miétes. *Al.* Qué esto ha ofrecido

*Aur.* Tambien vos sois embustero?

*Ale.* No están los embustes malos,  
pescadas las joyas. *Aur.* Vos  
fingis así? Vive Dios,  
que haga mataros à palos.

*Alex.* Morir yo à palos no puedo.

*Aur.* Como os libraréis? *Al.* Muy bié,  
porque antes que me los den,

*Aur.* Qué? *Ale.* Me moriré de miedo.

*Aur.* Vos, que siempre me teneis  
vna pena prevenida,  
no me habéis en vuestra vida,  
que yo sé que escusareis  
mil disgustos, porque creo,  
que nunca es para alegrarme,  
bien sé que venis à darme  
vn pesar siempre que os veo.

Porque à tal punto ha llegado  
como dizen, el temeros,  
que y l no quisiera veros,  
ni aũ veros visto pintado. *Vas.*

*Rug.* Si siempre que à veros végo,  
vn disgusto se os previene,  
nadie dá lo que no tiene,  
y así doy lo que yo tengo.  
Como ha de dar alegría,  
quien siempre tiene tristeza?  
Parto así con tu belleza  
el caudal, y hacienda mia.  
Pues sirviendos en secreto  
dirà vna cifra desde oy  
en mi escudo, que yo soy  
en amante mas perfecto,

Porque en mi suerte importuna  
quede el Cielo satisfecho,  
examinando en mi pecho

Lanzas de Amor, y Fortuna;  
JORNADA TERCERA.

*Salen Alexo, y Rugero con un escudo con quatro esjes pintadas en él y vna vanda en el rostro.*

*Rug.* Guarda Alexo esse escudo (acon  
donde nadie lo vea. *Al.* Cuétame, pues  
loq ha passado. *Rug.* Di la vida Aurora  
porque muerto el cavallo.

*Alex.* Mal aya quien tal dió.

*Rug.* Calla. *Alex.* Ya calló.

*Rug.* Cayò rendida en tierra,  
quando el furor de la travada guerra  
en la campaña hazia

vna esfera de fuego, y mi ofladia  
levantò al Sol del suelo,

Atlante fui: la maquina del Cielo  
entre rayos, y asombros

felize assegurè sobre mis ombros,  
quando para mas gloria,  
y à su gente cantava la vitoria.

*Alex.* Al fin alli dixiste quien cras?

*Rug.* No hize tal. *Al.* Y q mal hiziste?  
esperas, pues, que con azar mas fuerte  
vn fullero de amor trueque la suerte?

*Rug.* No es posible, que tengo  
señas muy claras, antes me prevengo  
à la mayor venganza.

*Al.* Si él también à saber la seña alcanza  
y mete à su provecho  
en los gritos de amor el naype echo?

*Rug.* No es posible, ni puede,  
porque entonces el Cielo le conceda  
à Aurora el defengano,  
mejor, porq verá. *Ala.* Temo tu daño?

*Rug.* Si esta accion se atribuye,  
q hizo así en las demás, pues bié se ar  
que el que en esta la miente (guyes  
en todas ha mentido. *Al.* Así lo hece,  
vn cofadre, que dize,

que el mentir es vna cosa muy felice,

Quan al contrario se halla  
en otro vn amor tan justo,  
pues no diziendo el disgusto,  
aun el beneficio calla.

y porque veais los dos,  
que averme dado me niega:  
Diana esse cofre llega  
de Lotario. *Al.* Vive Dios. *Ru.* Calla.

*Alex.* Que este es de Rugero.

*Rug.* Qué dizes? *Ale.* Y que él ha sido.

*Rug.* Miétes. *Al.* Qué esto ha ofrecido

*Aur.* Tambien vos sois embustero?

*Ale.* No están los embustes malos,  
pescadas las joyas. *Aur.* Vos  
fingis así? Vive Dios,  
que haga mataros à palos.

*Alex.* Morir yo à palos no puedo.

*Aur.* Como os libraréis? *Al.* Muy bié,  
porque antes que me los den,

*Aur.* Qué? *Ale.* Me moriré de miedo.

*Aur.* Vos, que siempre me teneis  
vna pena prevenida,  
no me habéis en vuestra vida,  
que yo sé que escusareis  
mil disgustos, porque creo,  
que nunca es para alegrarme,  
bien sé que venis à darme  
vn pesar siempre que os veo.  
Porque à tal punto ha llegado  
como dizen, el temeros,  
que yá no quisiera veros,  
ni aú veros visto pintado. *Vas.*

*Rug.* Si siempre que à veros végo,  
vn disgusto se os previene,  
nadie dá lo que no tiene,  
y así doy lo que yo tengo.  
Como ha de dar alegría,  
quien siempre tiene tristeza?  
Parto así con tu belleza  
el caudal, y hacienda mia.  
Pues sirviendos en secreto  
dirà vna cifra desde oy  
en mi escudo, que yo soy  
en amante mas perfecto,

Porque en mi suerte importuna  
quedé el Cielo satisfecho,  
examinando en mi pecho

Lanzas de Amor, y Fortuna;  
JORNADA TERCERA.

*Salen Alexo, y Rugero con un escudo con quatro esjes pintadas en él y vna vanda en el rostro.*

*Rug.* Guarda Alexo esse escudo (acon  
donde nadie lo vea. *Al.* Cuétame, pues  
loq ha passado. *Rug.* Di la vida Aurora  
porque muerto el cavallo.

*Alex.* Mal aya quien tal dió.

*Rug.* Calla. *Alex.* Ya calló.

*Rug.* Cayò rendida en tierra,  
quando el furor de la travada guerra  
en la campaña hazia

vna esfera de fuego, y mi ofladia  
levantò al Sol del suelo,

Atlante fui: la maquina del Cielo  
entre rayos, y assombros

felize asseguré sobre mis ombros,  
quando para mas gloria,  
y à su gente cantava la vitoria.

*Alex.* Al fin alli dixiste quien cras?

*Rug.* No hize tal. *Al.* Y q mal hiziste?  
esperas, pues, que con azar mas fuerte  
vn fullero de amor trueque la suerte?

*Rug.* No es posible, que tengo  
señas muy claras, antes me prevengo  
à la mayor venganza.

*Al.* Si él también à saber la seña alcanza  
y mete à su provecho  
en los gritos de amor el naype echo?

*Rug.* No es posible, ni puede,  
porque entonces el Cielo le conceda  
à Aurora el defengano,  
mejor, porq verá. *Ala.* Temo tu daño?

*Rug.* Si esta accion se atribuye,  
q hizo así en las demás, pues bié se ar  
que el que en esta la miente (guyes  
en todas ha mentido. *Al.* Así lo hece,  
vn cofadre, que dize,

que el mentir es vna cosa muy felice,

el estár vno loco,  
 q̄ de mucho gusto, y cueftapoco  
 sin vine rodando largo espacio,  
 te como vivo à espaldas de Palacio,  
 Alexo, no quisiera,  
 alguien me viera entrar, ò me signie  
 Alex. Y viene tan contento, (ra.  
 como si te esperara vn opulento  
 inquiete, donde hallaras  
 blancas mesas diferencias raras,  
 cazas de la tierra, aves del viento,  
 rizes del saladissimo elemento,  
 es ya no ay q̄ comer hasta este dia,  
 no te comes vna pierna mia:  
 es que empeñar en casa,  
 tan nuestras alhajas tan por tassa,  
 me fino empeño aora  
 algunos palos que me preste Aurora,  
 atendiendo à Lotario, (vario!  
 o tengo nada encima *Rug.* O tiempo  
 inconstante fortuna!  
 riguroso hado! ò importuna  
 etel *Alex.* Cuerpo de Christo,  
 estrellas jurara que avia visto.  
*Rug.* Admiro así mi estado.  
 Admirate otra vez de efforro lado  
 me vn duende nõ tuviera  
 ano de hierro mas pesada, y fiera  
 on què señor me diltes;  
 ro que es lo que veo! bien hiziste,  
 ra vez te proboca,  
 mirate otra vez, quiebro mi boca:  
 rtijon diamantazo?  
 o diera la de lava igual porrazo:  
 racias à Dios, q̄ al fin destos estremos  
 que vender tenemos.  
*Rug.* No tenemos. (stoy loco.  
 el. Que empeñar, no es muy malo, yo  
*Rug.* Ni que empeñar tampoco. (ra:  
*Rug.* Pues duela me alporrazo, y diga ao  
 racias a Dios q̄ ay q̄ dar a Aurora?  
*Rug.* Y dizes bien q̄ para Aurora bella  
 aquella sortija, hasta que à ella  
 la dè, que esta caja honestamente

la ha de guardar el Sol eternamente;  
 la ha de ver hasta tanto,  
 que la mire en sus manos.  
*Alex.* No me espanto,  
 que vna muger q̄ tanto le agradece,  
 esse cuydado, y mucho mas merece.  
*Rug.* De locuras acorta,  
 que no sabes, Alexo, lo que importa;  
 y es verdad, pues no sabes,  
 q̄ de mis hechos son señas tan graves,  
 que me la diò su mano  
 quando la di la vida: y así es llano,  
 que nadie hurtarme puede  
 la dicha que el diamante me concede  
*Al.* Ni lo espero faber, pues ya no espe-  
 vivir; pero quexarme solo quiero (ra  
 de que tu mano tal rigor prevenga,  
 que en penas semejantes,  
 para romperme la cabeza tenga,  
 y no para otra cosa los diamantes;  
 si de hambre murieses,  
 como hizieras despues, y q̄ importuna  
 la fama que dexaba  
 el Cavallero de las quatro eses:  
 no respondes? rendido  
 al casacio, ò à la hambre se ha dormido  
 ò que sutil intento,  
 famoso noguerado pensamiento;  
 si la sortija cejo,  
 hago tres cosas, vengo aquel enoje  
 de Aurora, pues à ella  
 nunca se la darà: luego con ella  
 asseguro la vida de mi amo;  
 ladron piadoso de su honor me llamo  
 viviendo deste modo,  
 y coma yo q̄ importa mas que todos,  
 que vna vez empeñada,  
 segura esta la piedra mas guardada  
 para quando importare, (pare,  
 meto el dor de bastos, y Baco me am-  
 topè la caja, si: que hermosa, y bella  
 es la piedra pondrelo vn canto en ella  
 que si èl mismo no quiere que la vea  
 el Sol, haya que sea

de Aurora, está con esso. *Llamaron,*  
mas engañado por el son, y el peso:

Llamaron à buen punto,  
todoparece que ha llegado junto.

*Rug.* Què es esto? *Alex.* Que han llamado  
à la puerta. *Rug.* Y quien es?

*Alex.* Es vn Soldado.

*Rug.* Soldado à mi? entre, pues.

*Sale Sold.* Antes que bese  
tus pies, dexa admirarme de que fuesse  
tan humilde posada

Palacio de vn Rugero de Moncada.

Y aora dame tus manos.

*Rug.* Prolijos son excessos Cortesanos,  
y assi su cumplimiento está escusado,  
porque yo soy también pobre Soldado:  
dezidme, que mandais?

*Sold.* Solo, quisiere

hablaros. *Rug.* Pues Alexo salte afuera

*Alex.* Y yo lo deseava,

rabiando por buscar à Celio estava,

que me preste el dinero,

cõ q̃ comprar alguna cosa espero. *Vas.*

*Sol.* Dixera los peligros que he pasado  
hasta el aver llegado

à vuestra casa, porque fuerza ha sido;

pero baste deziros, que he venido

con animo, y cautela,

con esta para vos. *Rug.* Cuya es?

*Sold.* De Estela.

*Rug.* Dichosa el alma vive,

Estela à mi? verè lo que me escribe.

*Lea.* *Primo yo he sabido vuestras quejas,*  
*y vos por me auis ignorado mi justicia,*  
*y assi para que quedemos, yo satisfeca,*  
*y vos vengado, venios à mi Exercito,*  
*donde dispensare vuestros agravios, ade-*  
*lantando vuestra persona. Ay van de*  
*primera muestra las joyas, que esse Sol-*  
*dado lleva, y de creencia essa carta. Dios*  
*os guarde. Vuestra prima. Estela.*

Si en vna ocasiou tan fuerte  
no os disculparà en rigor  
la exempcion de Embaxador,

yo mismo os diera la muerte:

pluma aqueste azero fucra,

papel la tierra fucinta,

y vuestra sangre la tinta

con que à Estela respondiera.

Pero ya que os ha librado

la ley, que os assegurè,

dezid à Estela que yo

jamis estuve engañado

en la justicia de Aurora:

y que aunque tan pobre vivo;

y quexaso, no recibo

estas joyas, y que ignore,

que humilde, y pobre me fundo

en que mas contento estoy

firviendo assi à Aurora oy,

que siendo señor del mundo.

Esto dezid à su hermana,

y llevad con el recado

las joyas, antes soldado,

que os eche por la ventana.

*Sold.* Obligarte pensè assi. *Vas.*

no ofenderte. *Rug.* Ya lo veo,

pero en mis dudas aqui

conmigo mismo peleo,

defiendame Dios de mi,

y à mi pecho desleal,

de la fortuna no es bien

quexarse en extremo igual,

ya me diò el bien, pero es bien;

que vale menos que el mal.

Pero que notable extremo

de defaicha poner pudo,

sombra al resplandor supremo?

mi desgracia, que bien pudo

mi desdicha, que bien temo:

quando aquesto à pensar llego.

fuego arrojò por despojos,

fuego à los ayres entrego,

fuego vierto por los ojos:

bien dize, que està en mi pecho

porque todo es fuego amor.

*Sale Alex.* Señor, como esso dizes?  
al frialdad aver pudiera?

fuego. *Rug.* Si Alexo pues no?

*Ale.* Por poco nos sucediera  
 o y lo que le sucedió  
 à vn Poeta con su ama;  
 como dize, que se inflama  
 de vn espíritu sa pecho,  
 de cuyo ardor satisfecho  
 es el corazon la llama,  
 èl enfurecido estava,  
 y tanto se divertia  
 del afecto que llevaba,  
 que todo quanto escriuia  
 à voces representava.  
 Llegò el passo de vn Leon  
 à aquella misma ocasion,  
 que con la comida entrava  
 el ama, y como èl estava  
 llevado de su passion,  
 guarda el Leon, con voz fiera  
 dixo, y el ama ligera,  
 que yà temió sus colquillas,  
 con puchero, y escudillas  
 rodò toda la escalera,  
 diciendo: Ay Virgen Sagrada  
 librad à Mariguilada  
 de sus vñas importunas!  
 quedando el amo en ayunas  
 y la ruzia ama rodada:  
 no pienso que es menester  
 aplicarlo, quando llego  
 à casa con que comer:  
 y puesto que no hizo el fuego  
 lo que el Leon pudo hazer,  
 fientate à comer, pues ves  
 que te traygo, que, señor.

*Rug.* Con que pagarè cortès  
 aora tanto favor?

*Ale.* Con no reñirme despues. *Llamã.*

*Rug.* Llamen à la puerta? *Alex.* Si.

*Rug.* Quita todo esto de aqui.

*Sale vn Paje.* La Condesa mi señora,  
 que vais à Palacio aora,

*Rug.* Irè, si la sirvo así.

*Alexo, ya en mi concepto*

alta ocasion me prometo;  
 traceffe escudo, ò si viesse  
 descifrada ya las esles  
 del amante mas perfecto.

*Vanse, y salen Lorario, y Celio.*

*Lot.* Hizitte escudo? *Cel.* Si.

pintadas las quatro esles,  
 tal que en los dos enganarse  
 el mismo artifice puede.

*Lot.* Si el que vence por industria,

se corona de laureles,  
 y es tan celebrado, como  
 el que por las armas vence:

Y que hasta aqui en mi favor  
 tuve à la fortuna siempre,  
 pretendo, pues es mudable,  
 dexarla antes que me dexo  
 y valerme del ingenio:

venza à la industria la suerte;  
 que hatto haze la fortuna.

pues que la ocasion me ofrece  
 no fuera traydor, si el Cielo  
 no me hiziera que lo fuesse  
 atribuyendome glorias,  
 que ya es fuerza que sustente;  
 demàs de que por amor  
 ninguno este nombre tiene

*Cel.* Dizes bien, y no lo fuera  
 mas al yerro que pretendo  
 entre trayciones de amor  
 mezclar otras. *Lo.* De que suerte

*Cel.* Oy Alexo me pidió,  
 que vnos dineros le preste  
 sobre esta sortija. *Lot.* Averla?  
 prosligue, que te detienes?

*Cel.* Dixele que me esperasse  
 en su casa, y brevemente  
 le llevaria el dinero.

*Lot.* Ella es, que te suspendes?

*Cel.* Fui à casa, y de ella vi  
 salir encubiertamente,  
 y con rezelo, vn soldado  
 à quien yo vi algunas vezes  
 sirviendo al de Ruifellon

Dudè , si era, ò no, y hallome  
 tan empeñado , que quise  
 seguirle: y vi claramente  
 que de la Ciudad salia  
 entre vnòs mercaderes  
 disfrazado, y encubierto:  
 de donde claro se infiere,  
 que Rugero se cartea  
 con Estela. *Lor.* Tu me ofreces  
 con vna ocasion dos dudas?  
 y es vna , pensar que ofendè  
 Rugero à Aurora : y la otra,  
 vèr que este anillo parece  
 à otro q̄ he visto en sus manos  
 y con mirar que es aqueste  
 de tan estraña labor,  
 mas mis confusiones crecen:  
 y pudo ser de Aurora? *Cel. Si.*  
*Lo.* Di como. *Cel.* Muy facilmente  
 que Alexo es muy despejado,  
 y pudo ser se le diessè  
 celebrando algun donayre  
*Lor.* Bien discurre, bien adviertes  
 si es de Aurora porques suyo,  
 fino , porque se parece.  
 Toma el dinero que diste,  
 y el que Alexo te truxere,  
 que yo me quedo con èl,  
 que si Aurora no le tiene,  
 verè , si es suyo el diamante  
 fuera de que no se puede  
 imitar, tanto vna piedra,  
 tan perfecta , y excelente.  
 Tu , Celio trae esse escudo,  
 y al descuydo, si pudieres,  
 haz que Aurora te le vea,  
 y à este mismo tiempo buelve:  
*Vase Celio, y salen Aurora, y Diana.*  
*Aur.* Amor, que en mí pecho vivas,  
 amor , que mi llanto mueres,  
 vn dia te doy de plazo,  
 vn dia de vida tienes,  
 pues si Rugero no es  
 à quien mi pecho le deba

dos vidas , y à quien yo di  
 a quel diamante excelente,  
 que desmentirse no puede,  
 dirè contando, y midiendo  
 del tiempo las horas breues  
 de las horas los minutos,  
 corre veloz porque llegue  
 à vn mismo tiempo à mi pecho  
 ò el delengano, ò la muerte:  
 Lotario, què hazes aqui?  
*Lor.* Dandome estoy parabienes  
 de que la diuina fama,  
 cy tus victorias celebre ;  
 como verè si el diamante *à p<sup>a</sup>*  
 en sus blancas manos tiene?  
*Aur.* Como sabrè si este es? *à p<sup>a</sup>*  
 dirè mejor, sino es este?  
*Lor.* Què ocasion podrè tomar  
 para que los guantes dexè?  
*Aur.* Con què ocasion saldè yà  
 de confusiones tan fuertes?  
*Lor.* Oì dezir , que en vna mano  
 vn golpe tu Alteza tiene.  
*Aur.* Engaño , Lotario fue.  
*Lor.* No podrè satisfaceme  
 del cuydado que he tenido,  
 fino es , señora , que llegue  
 à vèr las señas. *Aur.* Si à mi  
 con ser mias no me duelen,  
 no querais mas defenganos;  
 peor pudiera succeder me  
 fino llegàra aquel punto  
 vn Soldado tan valiente,  
 que me diò vitoria , y vida:  
*Lor.* Es lo mucho que bien quierès  
*Aur.* Què espera mi sufrimiento?  
 mi defengano , què temè?  
 què duda mi confusion?  
 Muera sabiendo que muere,  
 no le hablare en el diamante,  
 porquè si acaso no es este,  
 no le advierta para hazer  
 enganos: Cielos valedme,  
 quisièra que me dixerais,

pues vuestro ingenio se atreve  
à competir con Apòlo,  
de quien tanta luz le viene:  
què es lo que quieren dezir  
de vn escudo quatro effes?  
buena ocasion os he dado,  
pues siendo tan excelente  
vuestro ingenio, mostrarà  
en esto el valor que tiene,  
y bien he dicho el valor,  
plega à Dios que no le muestre.

*L.* Vive Dios, que estoy confuso  
mas non son precisas leyes  
de las enigmas, y cifras  
dezir vna cosa siempre.  
Campo abierto es el ingenio,  
dezir varias cosas puede  
quatro effes: pues què dudo?  
todo el ingenio lo vence:  
puesto que el ingenio mio  
no es tan grande, pues tu quieres,  
que descifre equèllas letras  
solo por obedecerte,  
y darte gusto lo harè.

*Aur.* Ofreciose facilmente:  
èl es. *Lor.* Acertar quisiera  
à agradarte. *Aur.* Si esto temes  
acertaras à agradarme,  
como à descifrar no aciertes.

*Salen Rugero y Alexo.*

*Rug.* Guarda esse escudo, y ningun  
le vea: si es que merece  
mi boca el suelo pisar,  
permiteme que le bese.

*Aur.* Para mi bien, ò mi mal,  
Rugero à buen tiempo vienes.

*Rug.* Què mandas? *Aur.* Que escucho,  
de Lotario lo que quieren  
dezir por alto blason,  
de vn escudo quatro effes?

*Rug.* Y para aquèlto señora  
me has llamado? *Lor.* Favorece  
este atrevimiento amor,  
pues tu le disculpas siempre.

Vn amante, què no alcanza  
por fruto de firme amor,  
sino desden, y rigor,  
sirve vna desconfianza.  
sin galardon, ni esperanza;  
y con fin de obedecerte  
siente el ver, que eternamente  
ha de quedar satisfecho  
su cuydado, assi su pecho  
en vn punto sirve, y siente:  
No es bastante el sentimiento  
à que dexè de servir,  
que sintiendo ha de sufrir  
mas rigor, y mas tormento;  
y nunca al favor atestito  
sirve, siente, y sufre el daño:  
y aunque toca el defengaño  
no ay què à olvidar le obligue  
que despues de todo sigue,  
yà su estrellà, ò yà su engaño:  
sirve nunca mereciendo,  
siente jamàs esperando,  
sufre sus penas amando,  
y sigue su amor sintiendo.  
y desta manera entiendo,  
que à declararlas me obligue  
las effes, pues assi digo:  
A tu belleza, que amante,  
quexoso, triste, y constante,  
sirvo, siento, sufro, y sigo.

*Aur.* Declárose mi tormento!  
nunca amaras, ni sintieras,  
ni esperaras, ni dixeras  
por cifras tu pensamiento:  
què espera mi sufrimiento?  
mi defengaño, què espera?

*Alex.* Para hablar desta manera;  
yo tambien, señora, he sido  
quien tu vida ha defendido  
si en esso consiste, espera,  
Quatro effes ha de tener  
el amor siendo perfecto:  
(Dios me saque deste aprietto)  
por la primera ha de ser

sabañon, que ha de comer;  
 y pruebale esta verdad,  
 en que la necesidad  
 el respeto al amor pierde,  
 que toda hermosura muere,  
 y masca toda Deydad.  
 Despues de comer, no ay duda  
 que ha de vestirse essa dama;  
 en la segunda se llama  
 faltre el amor, porque acuda  
 à esta belleza desnuda,  
 y el amante que no ha sido  
 para dár plato, y vestido,  
 aunque à su fineza pese,  
 ferà a la tercera esse,  
 viendo, y callando sufridos  
 y para el que no sufriere  
 tal desdicha, y afan,  
 es el amor sacristan,  
 que le entierre, pues se muere;  
 de donde claro se infiere,  
 que todo amor ha tenido,  
 ò verdadero, ò fingido  
 las esse deste blason,  
 siendo el amor sabañon,  
 sacristan, faltre, y sufrido.

*Aur.* Aunque loco, bien advierte,  
 que el ingenio pudo hallar  
 dos sentidas para dár  
 à vn desengaño la muerte,  
 que dezis vos? *Rug.* De otra  
 yo las letras entendi, (suerte  
 y si me dieras à mi  
 licencia, dixera yo  
 lo que siento. *Aur.* Di:

*Ra.* Sabio ha de ser amor, viendo la fama  
 del sugeto q̄ estima hermoso, y grave  
 porque no sabe amar quien solo ama  
 ei cuerpo, si es que el alma amar no  
 sabe.

solo ha de ser amor, sola vna dama  
 ha de estimar en su prision suave,  
 que vn esclavo no sirve à dos señores  
 ni caben en vn alma dos amores.

Solicito ha de ser, no procurando  
 ocasiones al gusto solamente  
 sino las de pesar tambien mostrando  
 que el gusto estima, y los pesares siete  
 secreto, en fin, pues ha de callar quando  
 algun favor, ò alguna accion intente,  
 y así ferà el amor siendo perfecto,  
 sabio solo, solícito, y secreto.

*An.* Buelva el amor, buelva à encender  
 la llama del pecho.

*Lot.* Aunque en la cifra hablar pudieses  
 no podràs quitar la activa fama  
 del Cavallero de las quatro esse,  
 por este escudo el Orbe así me llama

*Descubrela.*

no le desmentiras, aunque truxesses  
 otro, sièdomuy facil, cõtrahecho (echo  
*Ra.* Tusabràs si es muy facil, pues iohas  
 Pero aqueste es mio. *A.* En nueva du-  
 vna vez me acobardo, otra porfio (da  
 no se à qualde losdos à vntièpoacuda  
 yà me asseguro, y yà me desconfio;

pero que espera el alma yaquè duda?  
 qual de los dos tiene vn diamatè mio  
 declarese. *Ra.* O què dicha tã segura!  
 yo lo tègo. *Lo.* Es aqueste por vètura?

*Ra.* Por desgracia serà, porq̄ el diamatè  
 que busca Aurora, en esta caxa viene,  
 cõparando à mi amor menos cõllate:

*An.* Muchas dudas el Cielo me previe  
 Lotario, en desengaño femajate (ne.  
 es el que la fortija misma tiene,  
 y Lotario la ofrece: yà no dudo  
 disculpando el diamante, y el escudo.

*Lot.* Es esta es la piedra bella,  
 que en el Cielo soberano  
 de tu bellissima mano  
 fue, señora, errante Estrella?

*Rug.* Abre esta caxa, y en ella  
 luego el diamante veràs,  
 que tu por señas me dàs,  
 Alexo esta es la ocasion,  
 lograrè mi pretension.

*Aur.* No se yo que espero mas,

esta es la misma, mas quiero  
ver la caja: que temor  
es este? es cifra de amor  
a quella piedra Rugero?

*Rug.* Que es lo que miro? *Alex.* Que espero  
aviendo el daño causado?

*Aur.* Si es que piedra aveis llamado  
desta fuerte mi belleza,  
piedra serè en la dureza.

*Rug.* Y yo en lo immovil, y elado.

*Aur.* Dezid, que ha significado  
esta piedra? enmudeceis?  
no hablais? no me respondis?  
que dezis? *Rug.* Soy desdichado. *P.*

*Alex.* Breve respuesta te ha dado,  
mas si por la que el callò  
puedo, señora, hablar yo,  
sabràs que es Rugero fiel:  
y que fue dada à el  
à quien tu mano la diò:  
el diamante yo le hurtè,  
porque en desdicha tan fiera,  
de hambre no se muriera:  
la piedra en la caja echè,  
y la sortija enpañè  
en Celio, de donde es llano,  
que aya venido à la mano  
de Lotario. *Aur.* Que quimera  
tan descarada: que quimera;  
vn necio, vn loco, vn villano,  
hazirme creer à mi,

que à Rugero le di yo  
la sortija, que el la hurtò  
y que echò la piedra alli;  
que el la empañò, porque así  
venga à Lotario? que espero,  
picaro, vil, embustero,  
quimerista, enredador,  
mas que Rugero traydor,  
y mas falso que Rugero:  
pues con causa me provocho;  
oy moriràs. *Alex.* Ay de mi!

*Aur.* Oia, no avrà gente ai,  
que mate à palos à vn loco?

*Alex.* Y avèd, vete poco à poco  
en mandarlo, que yà estan  
prevenidas, y lo haràn  
quando de aqui salgan, aunque  
no me toparan. *Aur.* Porque?

*Alex.* Porque no me alcanzaràn. *Ves.*

*Aur.* Yà en los estremos que hago  
conoceràs que no es nuevo  
confessar lo que te debo,  
y negar lo que te pago:  
callando te satisfago  
vna, y otra accion honrada;  
quando viendome obligada  
te doy por respuesta à ti,  
la que me dieron à mi,  
que es dezir: Soy desdichada:

*Lot.* Aúque amor mi pecho abraza  
nunca tan humilde he sido,  
que he de esperar, que el olvi-  
le desocupe la casa: (do  
y pues mi desdicha passa,  
à tal desengaño, llegue  
el tuyo Auora tambien,  
porque mi pecho, no es bien;  
que mas verdadero niegue.  
Rugero es buen Cavallero,  
el vida, y joyas te diò:  
con industria quise yo  
quitarle el bien que no espero  
y pues merece Rugero  
las glorias que à mi me ofrece,  
gozelas, pues las merece,  
y diga mi voluntad,  
pues se muere la verdad.

*Aur.* Bien tu humildad me parece

*Lot.* Y pues las verdades digo,  
que tan mal me estàn à mi,  
las que te estàn mal à ti,  
tambien à dezir me obligo  
de todo el Cielo es testigo:  
que sabe, inquiere; y zela  
quien con engaño, y cautela;  
en traje de Mercader  
fuele à Rugero tras

cartas del Conde, y Estela,  
 Procura saber, y oír  
 lo que en tu deshonra passa,  
 quien de noche entra en su casa,  
 de dia suele salir,  
 algo avia de añadir,  
 que yo en la pena que vés  
 no espero mas gloria, y pues,  
 de todo advertidas estás,  
 remedialo, y no podrás  
 quezarte de mi despues. *Vase.*

*Amr.* Qué es esto Diana? *Dia.* Yo,  
 aunque me peso creeré,  
 que secio Rugero fue,  
 pues tu favor no estimó;  
 pero traydor, esto no,  
 y para que yo lo crea  
 es menester que lo vea.

*Amr.* Y yo tambien me resisto,  
 que despues de averlo visto  
 tengo de dudar que sea:  
 Como sabré lo que passa  
 en su casa? quien lo impide.

*Dia.* Vn jardin solo divide  
 tu Palacio de su casa,  
 y quando la noche escasa,  
 de luz salga de Occidente,  
 pasaremos facilmente  
 adonde azechar podemos  
 à Rugero, y dél sabremos  
 si este habla verdad, ò miente.

*Amr.* Podré passar? *Dia.* Buen remedio  
 facil es de publicar,  
 que se cayó, y derribar  
 vna tapia que está en medio.

*Amr.* Bien dizes, no ay otro medio  
 las dos iremos: rigor  
 de vn desatinado amor:  
 ya pienso que agradeciera,  
 que Rugero ingrato fuera,  
 como no fuere traydor. *Vanse.*

*Enten el Conde, Estela y Soldados.*

*Conde.* La noche que siempre ha si-  
 tyuella sombra del sueño, (do

en nosotr s ha engendrado  
 bizarros a revimientos.

*Sold.* Bien dixé yo que era facil,  
 sin padecer algun riesgo  
 como viniésemos solos,  
 entrar hasta aqui encubiertós:  
 porque como es esta guerra,  
 entre naturales mesmos,  
 dexan entrar, y salir  
 muy facilmente, diziendo  
 que es à vender, y comprar  
 hasta vn numero pequeño,  
 tal, que no les dé cuytado.

*Es.* Si logramos nuestro intento,  
 segura está la victoria,  
 porque teniendo à Rugero  
 de nuestra parte, quien duda  
 la gloria del vencimiento,  
 pues segun Leonardo dize,  
 le vió en su pobre aposento  
 el escudo de las eses, (do  
 q̄ fue nuestro asombro, y mien,  
 porque es fuerza, q̄ tan pobre  
 pague en agradecimientos  
 este amor, y este cuytado.

*Sol.* Esta es su casa. *Cõ.* Esperemos  
 que passe vn hombre, que aora  
 ocupa la calle, y luego  
 llamaremos. *Sale Alex.* Ay de tí  
 pobre, y desdichado Alexol  
 rota traygo la cabeza,  
 desgonzado traygo el cuerpo,  
 derrengada traygo el alma:  
 ay de mí! ya vengo muerto.

*Es.* Entró en casa? *Sol.* Este es sin duda  
 su criado. *Con.* Hablarle quiero:

oye hidalgo. *Al.* Hablan con nigo?  
*Cõ.* Cõ vos hablo. *Al.* Pues no entiendo  
 por hidalgo, porque yo  
 soy villano, y mucho menos,  
 porque si ellos pecho pagari,  
 yo lo pagado espalda, y pecho.  
*Conde.* Sois de Rugero criado?

*Alex.* Criado fui de Rugero

quando vivia. *Con.* Estais herido?  
*Alex.* Tanto importa à palos muerto:  
 si acaso Aurora os embia  
 oficiales de refresco  
 para acabar esta obra,  
 duelaos saber que tengo  
 à ruedas, y de fortuna  
 sblmoneado todo el cuerpo.

*Cond.* Amigo, sin diferente,  
 y mas en provecho vuestro  
 me obliga, dezidme, pues  
 desta verda satisfecho,  
 si es que està Rugero en casa,  
 si podrè hablar à Rugero,  
 advirtiendole, que le importa.

*Al.* Como estamos ya tan hechos:  
 à tantas, aunque dezis,  
 que por bien venis, no os creos  
 pero èl no esta aora en casa,  
 mas vendrà (si esperais) presto,  
 si le quereis aguardar,  
 entrad Cavalleros dentro,  
 que aqui estareis mas seguros.

*Cond.* Bien dezis, esperaremos  
 en su casa, que es mejor,  
 porque le importa el secreto  
 à èl tambien, como à nosotros.

*Al.* Pues entrad, y mientras buel-  
 con luz en este portal (vo  
 estareis. *Cond.* Aqui espero.

*Est.* Si oy à Rugero llevamos,  
 la vitoria, y triunfo es nuestro.  
*Vanse, y salen Aurora, y Diana.*

*Dia.* Facilmente hemos llegado  
 hasta su mismo aposento,  
 si es que puedo distinguir,  
 ser aquelle, andando à tienta:

*Aur.* Ven conmigo, y habla passlo,  
 Diana, que no sabemos  
 si ay alguien que nos escuche.

*Dia.* No serà mejor acuerdo  
 estarnos en vn lugar  
 quedas, sin andar à riesgo  
 de topas vna escalera,

pues para lo que queremos  
 luz ha de aver, y guiadas  
 de sus hermòsos reflexos  
 mas advertidas entonces,  
 escoger sitio podemos?

*Aur.* Dizes bien, y aun me parecè  
 que viene la luz à tiempo,  
 que aunque no quisiera, avia  
 de tomar tan buen consejo.

*Dia.* Acercandose vâ. *Aur.* Aqui  
 con la escasa luz vèr puedo  
 à esta parte vn corredor,  
 y alli vna sala. *Dia.* Este puesto  
 nos conviene, desde aqui  
 apartadas escuchemos  
 lo que pass. *Aur.* La pistola  
 me dà, que viven los Cielos,  
 que si Rugero es itaydor,  
 he de matar à Rugero:

*Salen Alexo, Estela, y el Conde.*

*Alex.* Entrad, señor, y sentaos  
 que si yo mal no me acuerdo  
 desde que con luz os vi,  
 de averos visto me huelgo.

*Con.* Conocisme? *Al.* Creo que si  
 y tengo mucho contento  
 de veros, porque con vos,  
 y el hermano compaño  
 he de vengarme de Aurora:

*Aur.* Diana, mi muerte veo:  
 no es aquel el Conde? *Dia.* Si.

*Aur.* No es aquella Estelaha Cielos  
 verdades, verdades son  
 las trayciones de Rugero.

*Est.* Porque çan quexoso vives  
 de mi hermana? *Al.* Porque tengo  
 sobradissima razon:  
 porque oy la dixelo cierto  
 de vn caso que ella ignorava,  
 me entregò sin ningun duelo;  
 al brazo seglar de pajes  
 condenado à mantener, y ellos;  
 con tal gana lo tomaron,  
 que al mas minimo boleo

andava de viga en viga  
como bruja por el techo;  
pero yo se lo perdono,  
si con vosotros me vengo  
de esta Aurora, desta Alva,  
noche para mi. *Aur.* Qué espero?

*Dian.* Reportate. *Aur.* Que no salgo  
à matar vn embuftero?

*Deseo ruido.*

*Rug.* Esta, Lotario, es mi casa,  
no temais. *Lot.* No temo.

*Alex.* Mi señor es el que llama,  
y para viene hablando, es cierto,  
que no viene solo: alli  
os retirad, que no quiero  
que os vea, sino es seguro,  
el huésped que trae. *Con.* Tu inge-  
previene muy bien: adonde (aio,  
estare: *Ala.* En este aposento.

*Escuchase, y sale Lotario, y Rugero.*

*Lot.* Nunca Lotario temió.

*Rug.* Así lo he creydo. *Alexo*  
¿este fuera. *Lot.* Pues que hazeis?

*Rug.* No lo veis la puerta cerrto,  
y despues de aver cerrado,  
pongo la llave en el suelo:  
oydme agora. *Lot.* Ya escucho.

*Aur.* En que puede parar esto?

*Rug.* No os saqué al campo, Lotario,  
porque salir no poderamos  
de Barcelona, por causa  
del sitio, y así, y así resuelto  
à reñir con vosotros dixé,  
que me siguierais, y haziendo  
como tan valiente al fin,  
y gallardo Cavallero  
me seguisteis, que el temor  
no vive en altivos pechos:  
à mi casa os he traydo,  
Lotario, con esse intento;  
por ser campo mas seguro,  
si no lo esia vuestro pecho,  
tomad esta luz, mirad  
el mas oculto aposento,

y si huviere algun testigo;  
yo me juzgo desde luego  
por el mas vii, mas infame,  
y cobarde Cavallero.  
Pero despues de quedar  
de mi trato satisfecho,  
me aveis de dar por escrito;  
que yo he sido el que primero  
dixé alabanzas de Aurora,  
quando vos en su desprecio  
hablasteis, y que trocatis  
entonces las fuertes: luego  
aveis de firmar tambien,  
que yo fui, pues es lo cierto,  
el que del mar la sacò,  
y aqui de barato os dexo  
las joyas, que no he de hablar  
en cosa que tenga precio:  
que contrahiziteis despues  
el escudo, y con ingenio,  
arte, ò encanto me hurtasteis,  
tambien el diamante bello,  
que disteis à Aurora, todo  
lo aveis de firmar, ò expuestos  
los dos à vn peligro igual;  
medir el templado azero,  
y riñendo en ella sala  
brazo à brazo, y cuerpo, à cuerpo  
me aveis de quitar la vida,  
que vendré à sentir la menos,  
pues me quitasteis à Aurora,  
ò yo la vuestra, advirtiendò,  
que si en este desafío  
quedais à mis manos muerto;  
os doy mi fe, y mi palabra  
de tener siempre en secreto  
vuestros engaños, si vos  
me dierais muerte, en el suelo  
(esta la llave) escapaos,  
pues yo con qualquier successo  
he de quedar esta noche  
de mi agravio satisfecho  
ò vivo defengauado,  
ò honrado despues de muerto.

Ya que atento os escuchè,  
 à todo irè respondièdo  
 como lo oi: aqui estoy  
 solo en vuestra casa crey,  
 y así no me satisfago,  
 porque ya estoy satisfecho  
 de vuestro valor: y así:  
 respondièdo a la primerò;  
 digo, que es verdad que yo  
 heblè en ofensa, y desprecio  
 de Aurora, à quien estimaba,  
 pero fue la causa dello,  
 sentir que vos la alabasseis  
 tanto, dudando, y temiendo  
 como amante pretendi  
 divertiròs el deseo,  
 y hazer que no os empeñais  
 en amar, error de zelos:  
 y así, si senti al rebès,  
 no fue traycion, ni mal hecho;  
 quando lo que siento callo,  
 al dizirla lo que siento.  
 Yo sali del mar à nado,  
 quando entre vnas peñas veo  
 à Aurora, que desmayada  
 estaba sola, y bolviendo  
 me agradeciò à mi su vida;  
 diga ella, si à mi pecho  
 ella accion se atribuyò,  
 pues ignorando el suceso,  
 calle por no desmentirla:  
 bien me sucediò esto mismo  
 con las joyas, que hasta oy  
 no supe ser vuestras: luego  
 no hubo engaño de mi parte,  
 si fue la causa de averlo  
 vnas flores, que yo mismo  
 le quitè estando durmiendo:  
 solo el escudo me culpa,  
 que en la del diamante, es cierto  
 que à Celio, vn criado mio,  
 le empeñò vn criado vuestro,  
 y así quando dixò Aurora  
 en tan dudoso suceso:

quien tiene vn diamante mio?  
 respondi de engaño ageno:  
 es aqueste per ventura?  
 si lo fue, què culpa tengo?  
 Toda esta satisfacion  
 doy, porque en este aposento  
 estamos solos los dos,  
 que à aver vn testigo, es cierto  
 que no la diera, porque  
 ya que empeñado me veo,  
 he de sustentar valiente,  
 que yo soy el Cavallero  
 à quien Aurora le debe  
 las finezas que aveis hecho;  
 y he de empezar castigando  
 el altivo atrevimiento  
 de llamarme à desafio,  
 pues no quedarè bien puesto  
 si siendo de vos llamado  
 sin reñir con vos me vuelvo:  
 sacad la espada. *Rug.* Esta es.

*Sale Aurora.*

- Aur.* Y yo antes que tu, pues tégò  
 mayor parte deste agravio,  
 satisfacerme à mi quiero:  
 traydor, quanto has confessado  
 escuchè. *Ru.* Què es lo que veo!  
*Aur.* Y como me has ofendido,  
 quedar satisfecha espero  
 con tu muerte. *Lo.* Aquesta ha sido  
 traycion, pues quando yo vengo  
 solo, traes contigo Aurora?  
*Aur.* Es engaño, que tu mesmo  
 me has traydo. *Lo.* De què suerte  
*Aur.* Diziendome que Rugero  
 era traydor, cuya causa  
 me obligò à venir à verlo  
 encubierra. *Lo.* Y quando ven<sup>gas</sup>  
 Aurora, con esse intento,  
 podràs quexarte de mi,  
 si yo prevenido, y cuerdo  
 antes te desengañè?  
*Aur.* Es verdad, yo lo confieso;  
 y pues contra ti ayudè

à Rugero con mi esfuergo,  
aora puesta à tu lado  
me ayuda contra Rugero.

*Rug.* Contra mi? por què?

*Aur.* Porque eres traydor.

*Rug.* Yo traydor? el Cielo  
sabe mi lealtad. *Aur.* Y yo  
sè, que en queste aposento  
estàn el Conde, y Estela,  
que han venido con secreto  
à solo tratar mi muerte,  
y te has escrito con ellos.

*Rug.* El Conde, y Elte la aqui?  
Cielos que encantos son estos?

*Sale Estela.*

*Est.* Y à que sabes donde estamos,  
encerrados conociendo,  
que es imposible escaparnos,  
por mejor partido tengo  
el entregarnos rendidos,  
y tratar qualquier concierto;  
que quisiereis hazer; y aora  
doy palabra que Rugero  
no sabe que estoy aqui:  
es verdad que con intento  
de que mi parte syudara  
le escrivi; mas noble, y cuerdo,  
respondiò que te servia,  
y pensando con mis ruegos  
convencerle, vine à hablarle:  
esto, señora, es lo cierto,  
aora dame la muerte.

*Aur.* Los brazos Estela tengo

para mi hermana: y pues ya  
se acaba con tal suceso  
nuestra guerra, disponed  
los partidos, que yo aceto  
quanto los dos dispusiercis,  
que tales albricias debo  
en nuevas de vn desengaño;  
que le pago, y agradezco  
dando à Rugero la mano  
de esposa. *Ru.* Tus plantas beso

*Lot.* Nunca mejor se lograron  
los engaños, que en efecto  
siempre vive la verdad:  
confuso, y corrido quedo;  
pero por satisfacer

las ofensas de Rugero;  
oy me caso con Diana,  
haziendo el agravio deudo,

*Alex.* Abran aqui, vive Dios,  
que eche la puertr en el suelo:  
Todo lo he estado escuchando  
por el pequeño agujero  
de la llave; y à las bodas  
no ay quie se acuerde de Alexo  
pero à las mentiras, no ay  
quien se olvide del

*Aur.* Ya espero

satisficerte. *Rug.* Y aqui  
Senado acabe con esto.  
Lanzas de Amor, y Fortuna  
del amante mas perfecto,  
como las elles lo dizen,  
perdonando nuestros yerros,

F I N.

